



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN EL ARTE Y LA
COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

TÍTULO

**LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS
DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD
EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS
DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE,
PERÍODO 2014 – 2015**

Tesis previa a la obtención del grado de
Licenciada en Ciencias de la Educación, mención:
Psicología Educativa y Orientación.

AUTORA

Andrea Cruselina Guayllas Macas

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca. Mg. Sc

LOJA - ECUADOR

2015

CERTIFICACIÓN

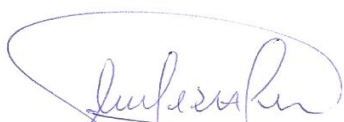
Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca. Mg. Sc.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN, DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA.

CERTIFICA:

Que el trabajo de investigación denominado: **LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015;** autoría de Andrea Cruselina Guayllas Macas, egresada de la carrera de Psicología Educativa y Orientación modalidad presencial, ha sido asesorado y revisado en todo su proceso, por lo que se autoriza su presentación a las autoridades competentes para que continúe con los trámites legales para la defensa privada y pública.

Loja, 30 abril de 2015



Dra. Sonia M. Sizalima Cuenca. Mg. Sc.

DIRECTORA DE TESIS

AUTORÍA

Yo, Andrea Cuselina Guayllas Macas, declaro ser autora del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional – Biblioteca Virtual.

Autora: Andrea Cuselina Guayllas Macas.

Firma: 

Cédula: 1900474196

Fecha: Junio de 2015.

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DE LA AUTORA, PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Yo, Andrea Cruselina Guayllas Macas, declaro ser autora de la tesis titulada: LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015, como requisito para obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Orientación; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que confines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional.

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de información del país y del exterior, con los cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los 16 días del mes de junio del dos mil quince, firma la autora.

Firma: 

Autora: Andrea Cruselina Guayllas Macas.

Cedula: 1900474196

Dirección: Yanzatza, calle Avenida Iván Riofrío.

Correo Electrónico: a.drea.25hotmail.com

Teléfono móvil: 0979902724

DATOS COMPLEMENTARIOS

Directora de Tesis: Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca Mg. Sc.

Tribunal de Grado:

PRESIDENTA: Lic. Katy Alexandra Lemache Arboleda Mg. Sc.

PRIMER VOCAL: Lic. Diana Vilela Honores Mg. Sc.

SEGUNDO VOCAL: Lic. Ángel Misojo López Mg. Sc.

AGRADECIMIENTO

A las Autoridades del Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, de la Universidad Nacional de Loja, a los Distinguidos Docentes de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación, por su dedicación a la enseñanza y transmisión de conocimientos hacia sus estudiantes sin reserva alguna.

Así mismo mi agradecimiento cordial a la Directora de tesis, Dra. Sonia Sizalima por su guía y conocimientos en la asesoría y dirección de tesis.

Al Rector de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós, del Cantón Yanzatza, a los estudiantes de la sección vespertina, por la colaboración en la investigación de campo.

La autora

DEDICATORIA

Muy especialmente a mi padre por ser quien me ha impulsado persistentemente al logro y a la superación, y por estar siempre a mi lado, en mis triunfos y derrotas.

Y a mi madre, que está en el cielo que es la persona quien me supo guiar hasta el último de sus días, para lograr alcanzar una metas más en mi vida personal y profesional.

A mi hija y mis hermanas que me brindaron su apoyo, para conseguir mí meta aspirada y convertirme en profesional.

A mi esposo, quien me brindó su apoyo incondicional para poder alcanzar este logro profesional en mi vida.

Andrea.

MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO

| ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN | | | | | | | | | | | |
|---|---|--------|-----------|-------------------|----------|------------------|----------|-----------|-----------------------------------|-----------------------|---|
| BIBLIOTECA: Área de la Educación, el Arte y la Comunicación | | | | | | | | | | | |
| TIPO DE DOCUMENTO | AUTORA / NOMBRE DEL DOCUMENTO | FUENTE | FECHA AÑO | ÁMBITO GEOGRÁFICO | | | | | | OTRAS DESAGREGACIONES | NOTAS OBSERVACIONES |
| | | | | NACIONAL | REGIONAL | PROVINCIA | CANTÓN | PARROQUIA | CIUDAD SECTOR | | |
| TESIS | Andrea Cruselina Guayllas Macas LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015 | UNL | 2015 | ECUADOR | ZONA 7 | ZAMORA CHINCHIPE | Yanzatza | Yanzatza | Zamora Chinchipe; Cantón Yanzatza | CD | Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa y Orientación. |

ESQUEMA DE TESIS

- i. PORTADA
- ii. CERTIFICACIÓN
- iii. AUTORÍA
- iv. CARTA DE AUTORIZACIÓN
- v. AGRADECIMIENTO
- vi. DEDICATORIA
- vii. MATRÍZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO
- viii. MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
- ix. ESQUEMA DE TESIS

- a. TÍTULO.
- b. RESUMEN (CASTELLANO E INGLÉS).
- c. INTRODUCCIÓN.
- d. REVISIÓN DE LITERATURA.
- e. MATERIALES Y MÉTODOS.
- f. RESULTADOS.
- g. DISCUSIÓN.
- h. CONCLUSIONES.
- i. RECOMENDACIONES.
- j. BIBLIOGRAFÍA.
- k. ANEXOS.

a. TÍTULO

**LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS
DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE
PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN
YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015**

b. RESUMEN

La forma en que los padres interactúan con sus hijos sienta las bases para su desarrollo social y emocional en el futuro del hijo. Es por ello que los padres generan una influencia significativa en el comportamiento de los hijos, siendo el propósito de este estudio; analizar la influencia de la crianza de los hijos en las conductas desadaptativas de los adolescentes. Materiales y métodos: fue un estudio descriptivo, en una muestra de 173 estudiantes de la Unidad Educativa Martha Bucaram de Roldós de Yanzatza, sección vespertina; se aplicó una encuesta, la Escala Embu 89 y el Cuestionario de conductas desadaptativas. Resultados: el 72.25% manifiestan que los estilos de crianza ejercida por los padres es la sobreprotección y el 62.43% hace uso del castigo, el 57.80% presentan manifestaciones de reprobación. Del total de los investigados el 94, 79% presentan conductas agresivas, en niveles bajos, consumen drogas lícitas e ilícitas el 98,84% y victimización el 51,45%. . Conclusiones: Los estilos de crianza sobreprotectores, el uso del castigo y la reprobación si influyen en las conductas desadaptativas de los adolescentes, permitiendo la aparición de problemas como la rebeldía y consumo de sustancias.

ABSTRACT

The way in that parents Exchange with their sons feel in the basis for their social and emotional development in the future of their sons or daughters. So that parents generate a meaningful behavior children influence. The purpose of this study. Analyze the influence the growth children in a wrong behavior in teenagers. Materials and methods. It was a descriptive study, in a sample of 173 students at the same Educative Unit Martha Bucaram de Roldos de Yanzatza city afternoon section. It was applied in a survey, the Embu 89 scale and the questionnaire of in a wrong behavior results for it was the 72.25 % it was manifested in the ways of breeding executed by their parents that have of overprotection and the 62.43% has a punishment so that 57.80% shows a reproof manifest. The total of researching student population the 94.79% shows a wrong behavior in low levels. It keeps aggressive and crime attitudes the 98.84 consume legal and illegal drugs .Conclusions The breeding overprotecting styles and the use of punishment and reproof actions influences in the wrong behavior in teenagers It allows the appearance of troubles such as rebelliousness and consume substances.

c. INTRODUCCIÓN

El propósito principal de la organización elemental de sociedad como es la familia, es criar un niño socialmente competente y maduro, no obstante, durante el proceso de crianza ocurren muchos eventos contrarios al buen desarrollo. Producto de las circunstancias, por ejemplo crisis económicas, crisis matrimonial, fallecimiento de uno de los dos progenitores, desempleados etc., esto hace cambiar la situación para el desarrollo saludable y deseable del niño. De esta forma la familia establece la influencia directa en la crianza de los hijos; siendo esta la causa principal para que los niños y adolescentes presenten conductas desadaptativas (Alecoy, 2011). Entre ellas la agresividad, conductas delictivas, consumo de drogas, y victimización. Referente a esta realidad los datos provenientes de las investigaciones revelan que día a día se hace más frecuente estas conductas negativas provocando perjuicios en la humanidad. Asimismo estas conductas son el resultado de una exposición a un clima familiar deteriorado aumentando el desarrollo de conductas antisociales o agresivas.

Con estos estudios representativos sobre la crianza de los hijos y las conductas desadaptativas se investigó el siguiente tema: Los estilos de crianza de los hijos y las conductas desadaptativas en adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe, período 2014 – 2015, como objetivo general se planteó: Analizar la influencia de los estilos de crianza de los hijos en las conductas desadaptativas en adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza,

Provincia de Zamora Chinchipe, período 2014 – 2015. De este objetivo general se formularon los objetivos específicos: Determinar los estilos de crianza que predomina en los padres de los adolescentes de la Unidad Educativa; Identificar las conductas desadaptativas de la población a investigarse; Establecer la influencia de los estilos de crianza de los hijos en las conductas desadaptativas de los adolescentes investigados.

. En cuanto a la revisión de literatura se profundizó el análisis de las dos variables, por lo que, para la crianza de los hijos se analizó la definición de estilos de crianza, los distintos estilos de crianza, características de los hijos con diferentes estilos de crianza, efectos de las decisiones de crianza, ¿por qué ha cambiado nuestra forma de criar?, disciplina de los padres mediante la coherencia, la comunicación entre padres e hijos y relaciones entre padres e hijos. Por otro lado, para el estudio de las conductas desadaptativas se consideró los siguientes temas: conductas desadaptativas, agresión, conductas delictivas, causas de la delincuencia, conductas adictivas y familia, que es una droga, factores de riesgo asociadas al consumo de sustancias tóxicas, alcoholismo adolescente, tabaquismo adolescente, los porros y la cocaína, perfil del agresor y de la víctima, victimización, padres de los agresores.

En relación a los materiales y métodos, se hizo un estudio descriptivo y se utilizaron los siguientes métodos: el científico con la observación de la realidad, la descripción del objeto de estudio, la definición del tipo de investigación y formulación del problema aplicado mediante el sustento científico del marco teórico, el que orientó la temática propuesta, y reunió la

descripción de elementos conceptuales referidos a la crianza de los hijos y las conductas desadaptativas. El método descriptivo sirvió para analizar y registrar e interpretar las condiciones de la realidad, el método inductivo permitió utilizar el razonamiento para obtener conclusiones que parten de hechos particulares; el método deductivo se lo utilizó para tomar conclusiones generales para dar explicación particular a la crianza que realizan los padres en sus hijos y cómo influye en los adolescentes para presentar las conductas desadaptativas; el método analítico – sintético sirvió para estudiar los hechos partiendo de la descomposición del objeto de estudio en cada una de las partes para estudiarlas en forma individual, y luego integrar dichas partes comprendiendo, de mejor manera la influencia de la crianza de los hijos con la aparición de conductas desadaptativas; de la misma forma se utilizó el método estadístico para determinar las frecuencias, porcentajes y representaciones gráficas que permitieron la interpretación y visualización de la realidad.

La técnica empleada fue la encuesta estructurada, que en su cuestionario se determinan aspectos que describen la población investigada como edad, sexo, estado civil de los padres, con quien viven los estudiantes y otras preguntas sobre las variables. El instrumento aplicado fue: la Escala Embu 89 que evalúa las estrategias educativas familiares y la apreciación que tienen los hijos del modo de crianza que les dan sus padres, también se aplicó el cuestionario de conductas desadaptativas con el fin de determinar la población de estudiantes que presenta este tipo de comportamientos.

La población estuvo constituida por 723 estudiantes, de esta población se consideró una muestra de 173 adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, sección vespertina, se excluyeron a estudiantes de más edad (19 años a 27 años de edad). Para ejecutar el estudio de campo se solicitó permiso al rector de la institución educativa, y la colaboración de los y las estudiantes.

De la investigación se obtuvieron los principales resultados: el 72.25% manifiestan que los estilos de crianza ejercida por los padres es la de sobreprotección y 62.43% usa el castigo y el 57.80% presentan reprobación hacia los hijos. Del total de los investigados las conductas desadaptativas en niveles bajos el 94.79% mantienen actitudes agresivas y delictivas, el 98.84 consumen drogas lícitas e ilícitas. Conclusiones: Los estilos de crianza sobreprotector, el uso del castigo, sumado a manifestaciones de rechazo a los hijos; un porcentaje significativo de adolescentes consumen y han probado drogas en bajos niveles y presentan conductas agresivas y delictivas. Por lo tanto, los estilos de crianza sobreprotectores y el uso del castigo influyen en las conductas desadaptativas de los adolescentes permitiendo la aparición de problemas como la rebeldía y consumo de sustancias.

Por último, este informe precisa que luego de las conclusiones se considere reconocer la principal recomendación: Socializar los resultados al Departamento de Consejería Estudiantil de la Institución Educativa, para que a través de la ejecución de programas educativos se brinde atención y acciones preventivas para el consumo de drogas de los que no lo hacen y

reeducar a los estudiantes consumidores y quienes han probado, y se identifique a menores con mayor probabilidad de desarrollar dependencia, quienes requieren de intervenciones preventivas más intensas. Además, ante esta realidad se involucre más a padres de familia en la crianza de sus hijos, ya que es una de sus funciones principales.

d. REVISIÓN DE LITERATURA

1. Estilos e crianza

Son los modos o las formas que un padre interactúa con sus hijos y sientan las bases para el desarrollo social y emocional, también son conocidos como las estrategias y mecanismos de socialización que emplean los padres para regular la conducta e inculcar valores, actitudes y normas en los hijos (Acevedo, 2014).

1.1. Los distintos estilos de crianza.

El modo de educar a los hijos evoluciona a lo largo de los años y en función de las modas imperantes. En la actualidad, coexisten varios modelos educativos.

1.1.1. El modelo autoritario.

Tradicional y jerárquico: el jefe de familia lo decide todo y para todos aplica las reprimendas y los castigos. Domina a los niños, que viven con miedo. Las prohibiciones incesantes generan sentimientos de culpa y actitudes de defensa, sumisión o rebeldía. Los padres son controladores, rígidos y fríos. Su palabra es la ley y valoran la obediencia estricta y sin cuestionamientos de sus hijos. Tampoco toleran expresiones de desacuerdo (Bacus, 2014).

1.1.2. El modelo permisivo

Ya no es el adulto, si no el niño, quien decide sobre su propia vida. Es su propio jefe. Todo son sugerencias: no se le impone nada, ni siquiera

acabarse la comida o acostarse a una hora concreta. Desde fuera, el niño educado de este modo suele parecer expresivo, pero interiormente está ansioso. Es imposible que se sienta seguro, porque no siente que no haya adultos a cargo de él (Bacus, 2014). Los padres permisivos. En contraste, dan una retroalimentación laxa e inconsistente como segunda alternativa. Exigen poco a sus hijos y no se ven a sí mismos como responsables de lo que sus hijos llegarán a ser, ponen pocos o ningún límite o control al comportamiento de sus hijos (Feldman, 2008).

1.1.3. El modelo de padres con autoridad ilustrada

Los padres adoptan una actitud firme, pero se muestran dispuestos a escuchar, demuestran un amor incondicional y saben cómo comunicar desde el respeto y como hacerse entender por el niño, pero también son capaces de exigir o de prohibir cuando sea necesario. Este es el mejor modelo de crianza (Bacus, 2014). Los padres con autoridad son amorosos y apoyan su crecimiento emocional de los hijos. También tratan de razonar con sus hijos, dándoles explicaciones por que se tienen que comportar de una forma particular y comunican el razonamiento de cualquier castigo que impongan. Los padres con autoridad impulsan a sus hijos a ser independientes (Feldman, 2008).

1.1.4. El modelo de padres indiferentes

No manifiestan ningún interés en sus hijos, mostrando un comportamiento indiferente y rechazo. Se desapegan emocionalmente y ven

su papel como el de simples proveedores de alimentación, vestido, y casa para sus hijos. En los casos más extremos la paternidad indiferente tiene como consecuencia la negligencia.

¿El estilo particular de disciplina que los padres emplean tiene como consecuencia diferencias conductuales en los niños? La respuesta es afirmativa, aunque, como podría esperarse existen muchas excepciones Afrank, 2005 citado en (Feldman, 2008).

1.2. Aplicación de modelos en las características de los hijos con diferentes estilos de crianza.

1.2.1. Los hijos de padres autoritarios.

Tienden a ser retraídos, muestran poca sociabilidad. No son muy amistosos y menudo se comportan de forma inquieta cuando se encuentran entre sus pares. Las hijas de padres autoritarios, son particularmente dependientes de ellos, mientras que los varones son inusualmente hostiles (Feldman, 2008).

1.2.2. Los hijos de padres permisivos.

Los niños con padres permisivos tienden a ser dependientes, volubles y tienen habilidades sociales y de autocontrol deficientes.

1.2.3. Los hijos de padres con autoridad.

Corren mejor suerte. Por lo general, son independientes, amistosos con sus pares, asertivos y cooperativos. Cuentan con una alta motivación de

logro y por lo común son queridos y exitosos. Regularn su propio comportamiento de forma eficiente, tanto en términos de sus relaciones con otros como de su autorregulación emocional (Feldman, 2008).

Algunos padres con autoridad también muestran algunas características propias de la llamada paternidad apoyadora, que incluye la calidez parental, la enseñanza proactiva, las discusiones tranquilas durante episodios de disciplina, e interés y participación en las actividades que sus hijos tienen con sus pares. Los niños cuyos padres son ejemplo de paternidad que brindan apoyo muestran un mejor ajuste y están mejor protegidos de las consecuencias de las futuras adversidades que pudieran encontrar (Belluck, 2000 citado en (Feldman, 2008).

1.2.4. Los niños cuyos padres muestran estilos de paternidad indiferente

Son los que corren peor suerte. La falta de interés de sus padres altera su desarrollo emocional considerablemente, que los lleva a sentirse no amados y a desapegarse emocionalmente; este estilo también obstaculiza su desarrollo físico y cognoscitivo (Feldman, 2008).

1.3. Efectos de las decisiones de crianza.

Algunos padres escogen criar de manera permisiva y consintiendo en exceso; esto no es sano para los niños, los padres o la sociedad. Los niños que son criados de manera permisiva adoptan la creencia de que el mundo

está en deuda con ellos y sienten que siempre deben obtener lo que quieren de forma inmediata (Acevedo, 2014).

Otros padres deciden criar a sus hijos de la misma manera en que ellos fueron criados y piensan “Esto me sirvió a mí”, pero desconcertados dicen: “Y sin embargo no funciona con mis hijos”.

Otros insisten en que han criado a sus hijos evitando los errores que cometieron sus padres. “Yo juré no hacer nunca lo que mis padres hicieron conmigo”; pero ¿por qué ahora mis hijos se comportan como unos malcriados?”. El efecto de este comportamiento es interesante: los padres generalmente, repiten los errores de sus propios padres o se van al polo opuesto (Acevedo, 2014).

Ninguna de estas posiciones es muy efectiva. La verdad es que en el mundo en que vivimos nuestra infancia y el mundo en el que están viviendo nuestros hijos son muy diferentes. Algunas cosas no han cambiado: nacemos, crecemos, buscamos una pareja, procuramos tener hijos, trabajamos, tenemos sueños, luchamos, procuramos tener éxito, etc. Pero nuestra sociedad, la tecnología, nuestra cultura, las presiones que experimentamos y nuestras propias expectativas si han cambiado y se han vuelto cada vez más complejas.

1.4. ¿Por qué ha cambiado la forma de criar?

- Por los cambios en la sociedad, y por las innovaciones tecnológicas, los cambios en la comunicación y la forma de relacionarnos con la gente.

- Por la permanencia de la mujer en el mundo laboral, dejando de ser ama de casa de tiempo completo. Eso ha traído consigo mucho sentimiento de culpa, y mucho estrés a la familia.
- Por los cambios en la familia, incluyendo el aumento de la tasa de divorcio, la cantidad de madres y padres solteros, las familias mixtas (padres que se casan con hijos de matrimonios anteriores) y la tendencia de muchas personas a estar separadas de la familia nuclear.
- Por los cambios en nuestra cultura, por el apego a los medios masivos de comunicación, como la televisión y los computadores. Esto genera estrés y más actividades individuales que producen aislamiento en lugar de inclusión a la comunidad.
- Por el cambio gradual que se ha dado, ubicando a los niños como centros del universo familiar. El adulto termina siendo condescendiente siempre con los deseos de sus hijos y terminan sacrificándose. Este es el error; el padre se tiene que sacrificar para que el hijo obtenga lo que quiere (Acevedo, 2014).

1.5. Disciplina de los padres mediante la coherencia.

La coherencia de los padres es un ingrediente fundamental para que los hijos obedezcan. Ella les permite predecir las consecuencias de su comportamiento. La capacidad de anticipar esas consecuencias y de modificar el comportamiento es esencial para el desarrollo de la autodisciplina, sin coherencia no es disciplina, es confusión (Rosemond, 2014).

La disciplina no puede imponerse de vez en cuando. Esta es una constante que debería estar presente en todos los aspectos de la relación entre los padres e hijos. Para imponerla con eficacia usted debe ser un modelo de autodisciplina. Unos padres incoherentes son de hecho, indisciplinados. Sus intentos de poner disciplina no hacen efecto.

Los padres establecen normas y sus hijos las ponen a prueba. De hecho, esa es la única forma que tienen de comprobar realmente su existencia. Decirle a un hijo es una norma no resulta bastante convincente. Los hijos se rigen por pensamientos concretos. Es necesario demostrárselo.

Por tanto, cuando un hijo infringe una norma, los padres tienen la obligación de imponerle algún tipo de disciplina. Con ello se capta la atención del hijo y se le comunica. ¿Lo ves? Estábamos diciendo la verdad. Por la tanto, la coherencia es una muestra de confianza. Cuanto más seguro esté un hijo que puede confiar o creer en sus padres, más protegido se sentirá. No obstante, si el hijo infringe una norma establecida y los padres, en lugar de actuar, lo amenazan, le dan un sermón o se enfadan, pero no hacen nada al respecto, el hijo está obligado a poner la norma a prueba una y otra vez. La incoherencia provoca accidentes disciplinarios en los hijos. La coherencia por el contrario, los ayuda a asumir el control responsable de su propia vida. Autodisciplina, seguridad, capacidad, responsabilidad (Rosemond, 2014).

1.5.1. Los hijos con padres incoherentes

Viven en un mundo cuyos límites varían constantemente y ellos tienen que poner a prueba las normas de sus padres con una constancia similar.

Esto recibe el nombre de desobediencia. Si los actos de los padres no son coherentes con lo que dicen, el hijo aprende que no se puede confiar en ellos, y que son incapaces de controlar el mundo por él. Por tanto, para disminuir su inseguridad, el intenta controlarlo por sí solo. En este proceso se vuelve inseguro, dependiente, irrespetuoso, rebelde, etc. Enseguida se vuelve un círculo vicioso del cual el hijo no puede escapar sin ayuda. Cuanto más incoherentes se muestran los padres con la mala conducta de su hijo, más le demuestran la incapacidad de controlarlo. Por su parte, él se vuelve todavía más inseguro y su comportamiento es cada vez más revoltoso e inapropiado (Rosemond, 2014).

Definitivamente los padres que esperan realmente que sus hijos les obedezcan imponen la disciplina con coherencia y objetividad. Por consiguiente, una actitud natural hacia la disciplina crea una atmósfera distendida y relajada en que todos saben cuál es su sitio. Con ello, la vida en familia resulta sencilla, como debe ser.

1.6. La comunicación entre padres e hijos.

Lograr que nuestros hijos nos obedezcan guarda una estrecha relación con la forma en que les comunicamos las instrucciones. Muchos padres comunican las instrucciones sin fuerza de convicción. Suplican, ceden, se enfadan, amenazan y luego cuando ya están hasta la “coronilla” imponen su criterio (Rosemond, 2014).

Este estilo disciplinario crea y perpetua una atmósfera de incertidumbre y tensión en la relación padres e hijos. Al dar instrucciones, los

padres deberían tener autoridad, ser concisos, y concretos para sentar las bases de la buena comunicación.

1.6.1. Tenga autoridad

Hable directamente a su hijo y preceda las instrucciones de afirmaciones con autoridad como: “Quiero que...” o “Es hora de que...” en otras palabras vaya directamente a lo que le quiere decir. Si quiere que su hijo haga algo, debe decírselo con toda claridad. Cuanto más rodeos de, más incierto será el resultado (Rosemond, 2014).

1.6.2. Sea conciso

No utilice cincuenta palabras cuando cinco bastarían. Casi todos fuimos “sermoneados” de pequeños y recordamos como lo detestábamos. Por experiencia sabemos que cuando empieza el “sermón”, el hijo se desconecta y nos escucha como quien oye llover.

1.6.3. Sea concreto

Hable en términos realistas y evite las abstracciones. Use un lenguaje que manifieste a la conducta específica que usted espera en contraposición a la actitud. “Quiero que esta mañana seas bueno en la iglesia” suena impreciso, abstracto. “Mientras estés en la iglesia, quiero que te quedes sentado a mi lado bien calladito” resulta claro y concreto. Cuando los padres no despejan todas sus dudas del hijo sobre lo que esperan que haga exactamente, hay que contar con que el hijo se concederá el beneficio de la duda (Rosemond, 2014).

1.6.4. Errores de la comunicación más frecuentes que cometen los padres.

Expresar las instrucciones como si fueran preguntas: ello da a entender a que el hijo tiene elección, cuando en realidad no es así (Rosemond, 2014).

Expresar lo que esperan del niño en términos abstractos en lugar de hacerlo en términos concretos. Usar palabras como bueno y responsable hace que el mensaje de los padres se preste a varias interpretaciones.

Mal: Quiero que seas bueno mientras compramos.

Bien: Mientras estamos comprando, quiero que no te muevas de mi lado y me pidas permiso antes de tocar cualquier cosa.

Dar instrucciones sin especificar el momento:

Mal: Billy necesito que cortes hoy el césped, cuando tengas un momento.

Bien: Billy quiero que cortes el césped hoy y quiero que hayas terminado cuando yo llegué a casa a las seis.

1.7. Planificar

Esperar que los hijos obedezcan implica tener un plan sobre qué hará si desobedecen. De hecho el secreto de una disciplina virtualmente desprovista de frustraciones es, en primer lugar, tener un plan y después atenerse a él (Rosemond, 2014).

Casi todos los padres imponen disciplina con los pies. Por ello cuando el niño se porta mal, reaccionan emocionalmente en lugar de apelar su sentido común.

Por ello se debe tomar en cuenta tres aspectos.

Anticipar: anticipe el problema, basándose en lo que usted sabe de su hijo o de los niños en general.

Planear: diseñe una estrategia para afrontar el problema.

Comunicar: hable del problema con el hijo, definiéndolo y haciendo que participe de la estrategia (pero no le pida permiso para ejecutarla) (Rosemond, 2014).

1.8. Relaciones entre padres e hijos.

Mientras los hijos buscan su propia identidad, luchan por su independencia y aprenden a pensar a través de las consecuencias a largo plazo de sus acciones, los adolescentes requieren orientación y estructura de los adultos, en especial de sus padres. Pero ser el padre de un adolescente está lejos de ser sencillo. En su lucha por la independencia, los adolescentes cuestionan todo y ponen a prueba cada regla.

A diferencia de los niños pequeños que creen que sus padres lo saben todo y que son todopoderosos y buenos, los adolescentes están muy conscientes de los defectos de sus padres. Se requieren muchos años para que los adolescentes vean a sus padres como personas reales con sus propias necesidades, cualidades y limitaciones (Smollar y Youniss, 1986 citado en (Morris, 2011).

El punto más bajo de la relación entre padres e hijos por lo general ocurre en la adolescencia temprana, cuando están ocurriendo los cambios

físicos de la pubertad. Luego disminuye la calidez de la relación entre padres e hijos y surge el conflicto (Morris, 2011).

Habiendo este tipo de relaciones entre padres e hijos, es indispensable realizar un análisis como los estilos de crianza de los padres inciden en las conductas de riesgo específicamente en las conductas desadaptativas de los adolescentes.

2. Conductas desadaptativas.

Los problemas de conducta de los hijos (la desobediencia, las rabietas, las agresiones verbales y físicas etc.) son, posiblemente una de las áreas de educación de los hijos, que más preocupa a los padres y con toda seguridad. Los padres se preguntan a menudo ¿por qué su hijo desobedece tan frecuentemente, o tiene reacciones tan exageradas?, ¿por qué es agresivo o por qué no presta mucha atención?. En muchos casos los niños y adolescentes que demuestran tales conductas, tienen hermanos que se comportan de manera perfectamente normal, por lo que los padres entienden que las rabietas, los golpes, los gritos, no están relacionados con la educación, sino que suponen, deben ser un problema genético. Así no es raro oír a los padres, cuando se le pregunta a que achacan ellos las conductas desadaptadas de sus hijos, expresiones tales como: es así desde que nació, es que es igual que su abuelo, su padre cuando era pequeño, era igual que el desobediente, y pegón etc. (Larroy, 2012).

Pero puede achacarse a la genética toda esta problemática conductual. Existen diversos modelos teóricos explicativos de la

desobediencia, agresión, y todos coinciden en algo: una parte importante de la explicación de las conductas desadaptativas de los niños reside en la interacción de estos con los padres y con el medio. Por tanto, cuando hay que intervenir en este tipo de problemas, no solo se interviene con los niños y adolescentes, si no también y fundamentalmente con los padres.

2.1. Agresión

Denominamos Conductas Agresivas a aquellas conductas intencionales, físicas o verbales, que pueden o tienen la intención de causar daño físico o psicológico. Conductas como morder, pegar, tirar del pelo, romper cosas, insultar etc., pueden ser consideradas conductas agresivas. Si no se trata oportunamente, por ser un problema con inicio en la infancia, no solo tienden a persistir en la edad adulta, sino que se exagera con el paso del tiempo. Las conductas agresivas son precursoras en gran medida de comportamientos antisociales a corto y a mediano plazo, como la criminalidad, la delincuencia y el abuso de sustancias Windom, Shuck y White 2006 citado en (Larroy, 2012). Además repercute en otros ámbitos importantes para el niño, como el fracaso escolar y el rechazo de los compañeros, (Patterson, DeBaryshe y Ramsey 1989 citado en (Larroy, 2012).

Al igual que las conductas desobediencia, las conductas agresivas se dan dentro de un patrón conductual, caracterizado, muy frecuentemente por:

1. Ir acompañado de accesos de cólera.

2. Constituir actos de desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar y/o la escuela.

3. Provocar el deterioro de la actividad social y académica.

Además, algunas de las características que con frecuencia comparten las personas que muestran conductas agresivas son:

- Ser altamente impulsivos.
- Ser relativamente refractarios a los efectos de la experiencia para modificar su conducta problema.
- Presentar carencia de habilidades para demostrar la gratificación.
- Presentar una baja tolerancia a las frustraciones.

La agresión puede ser verbal: insultar, gritar, chismosear o física; pegar, morder, empujar; puede ser directa: patear, ofender, entre otras; o indirecta: destruir objetos propiedades de otros, etc.; puede ser activa; o pasiva impedir que otro alcance su objetivo, negativismo etc., por último la agresión puede ser instrumental, dirigida a conseguir un bien material o emocional destinada a dañar a alguien como consecuencia de un enfado.

Las conductas agresivas representan uno de los problemas más frecuentes de la salud mental en los niños y adolescentes Smeekens y van Bakel 2007 citado en (Larroy, 2012). Aparecen asociados a los problemas de conducta y a conductas antisociales y suponen entre un 30% y un 50% de todos los problemas clínicos Kazdin, 1996 citado en (Larroy, 2012)

En la etiología de las conductas agresivas hay que considerar la confluencia de diversos factores:

- **Factores situacionales:** provenientes del medio en que se mueve la persona: padres, profesores, amigos, medios de comunicación, y ocio, que pueden modelar y reforzar patrones agresivos de comportamiento. De hecho el castigo físico empleado por los padres como estrategia disciplinaria se asocia con una mayor probabilidad de conducta antisocial del hijo, y con una mayor probabilidad de utilización por parte de este cuando se convierte en padre Almendros, 2010 citado en (Larroy, 2012).. Por ser el sistema familiar el contexto más relevante durante la niñez, se ha sugerido que es el que más factores podría aportar a la aparición y mantenimiento de las conductas agresivas.

- **Factores conductuales:** como falta de habilidades para solucionar problemas o para demostrar la gratificación, falta de habilidades sociales, falta de habilidades para la regulación emocional y el autocontrol etc.

- **Factores orgánicos:** disfunciones cerebrales mínimas, trastornos de salud, que pueden generar en el niño y adolescente un estado de malestar general permanente que puede a su vez modelar una baja tolerancia a la frustración (Larroy, 2012).

Los factores orgánicos, como determines de una conducta agresiva estrían mayormente relacionados a situaciones de enfermedad o trastornos del desarrollo.

2.2. Conductas Delictivas

No asistir a la escuela, robar, vender cocaína, asesinar, los adolescentes que cometen actos como estos, que son ilegales y perjudiciales para si mismos u otras personas, conforman lo que se denomina delincuencia juvenil. En vista de que las trasgresiones de este tipo abarcan un rango de actividades tan amplio, es útil identificar las diferentes formas que asume la conducta delictiva. La gravedad del delito se refiere a los actos que no se consideran criminales si los comete un adulto, como el ausentismo escolar, la promiscuidad sexual, y el abandono del hogar familiar (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Los delitos tipificados son como el robo, la violación y la piromanía, considerados criminales independientemente de la edad de quien lo comete.

2.2.1. Causas de la delincuencia.

¿A qué se debe que la conducta delictiva sea tan común entre los adolescentes? Antes de responder esta pregunta, es importante distinguir dos clases de conducta delictiva Caspi, 2005 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). La forma más común es relativamente leve: la conducta antisocial adolescente limitada se refiere a actos delictivos de relativa importancia, cometidos por adolescentes cuyo comportamiento no es antisocial de manera consistente. Los jóvenes pueden verse involucrados en delitos de poca envergadura, como robos menores o uso de drogas, pero al mismo tiempo ser muy cuidadosos de seguir las normas escolares.

Tal como implica el nombre, su conducta antisocial es transitoria, y suele desaparecer al final de la adolescencia o los primeros años de la edad adulta.

La segunda forma de comportamiento delictivo es mucho más seria que la anterior y, por fortuna bastante menos común. La conducta antisocial persistente a lo largo de la vida se refiere al comportamiento antisocial que surge a edad temprana y continua a lo largo de toda la vida. Los individuos con este tipo de conducta pueden comenzar galopeando a los demás a los tres años de edad, robar a los 12 y desvalijar automóviles a los 16, Odgers, 2008 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Los investigadores han identificado varias fuerzas que contribuyen a este tipo de conductas antisocial y delictiva Vitulano, 2005 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

2.2.1.1. Contribuciones biológicas

De hecho, la biología y la herencia contribuyen a la conducta agresiva y violenta, pero no de la forma en que se sugiere. Aparentemente el temperamento es uno de tales factores, por ejemplo: los jóvenes con temperamento difícil, demasiado emocionales y con problema de atención, son propensos a mostrar agresividad (Van Bokhaven et al., 2006 citado en Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

2.2.1.2. Procesos familiares

La conducta delictiva puede estar relacionada como una crianza inadecuada. Los adolescentes son mucho más propensos a involucrarse en

actos delictivos, cuando sus padres son muy rigurosos o no los supervisan de manera efectiva Dogan et al., 2007 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). Es posible que los padres también contribuyan al comportamiento delictivo si su relación marital está marcada por conflictos constantes. Cuando los padres pelean de forma rutinaria, sus hijos resultan mucho más proclives a ser antisociales Ingoldsby, 1999, citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). Por su puesto, los niños están demasiado próximos a este tipo de confrontaciones y en consecuencia, pueden ver de primera mano cómo cada uno de sus padres usa la agresión física y verbal contra el otro. Por desgracia, los chicos llegan a creer que tales patrones de interacción constituyen mecanismos “normales” para resolver los problemas Brescoll, 2000 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Los conflictos familiares, especialmente los de pareja, tienen impacto directo en la psicología de los niños, puesto que ellos en edades tempranas no cuentan con los filtros psicológicos que les permitan discernir lo correcto de lo incorrecto, por lo cual absorben las situaciones tal y como se manifiestan, esto posteriormente se convierte en un patrón de conducta que es utilizado en la relación con los demás.

2.2.1.3. Pobreza.

La conducta agresiva y antisocial es más común entre los niños que viven en pobreza, que entre aquellos económicamente privilegiados Keiley et al., 2000 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). Vivir en miseria es extremadamente estresante para los padres, y muchas veces esto los lleva a desarrollar muchos comportamientos que promueven la

agresividad: disciplina rigurosa y supervisión laxa Henry, 2003 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). Además la criminalidad violenta es bastante común en los vecindarios pobres. Al crecer los niños de mayor edad y los adolescentes expuestos a esas formas de violencia son más propensos a mostrarse agresivos y violentos Earls, 2005 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

2.2.1.4. Conductas adictivas y familia.

El inicio temprano del consumo de drogas está relacionado con un mayor riesgo de consumo problemático en el futuro.

Por lo general, se llega al consumo de sustancias ilegales tras haber pasado por drogas de entrada como el alcohol, tabaco, o el cannabis (Espada, 2012).

2.3. ¿Qué es una Droga?

Droga es toda sustancia que introducida en el organismo vivo puede modificar una o más de las funciones de este (OMS). Por tanto, son drogas todas las sustancias con propiedades que alteran de alguna forma el sistema nervioso. Ej. Alcohol, éxtasis, heroína, cocaína, marihuana, tabaco, ciertos medicamentos, etc. (Espada, 2012).

2.3.1. Factores de riesgo asociadas al consumo de sustancias tóxicas

2.3.1.1. Consumo y adicción de los padres.

Muchas conductas se adquieren mediante la observación e imitación de otras personas, especialmente de aquellas con las que más se identifica el joven en cada momento. El consumo de alcohol en el hogar produce un aprendizaje implícito, ya que ver es una conducta de la vida diaria socialmente aprobada, y explícito, porque el adolescente imita la conducta de sus padres y hermanos mayores (Espada, 2012).

2.3.1.2. Separación Parental

Se ha observado que los adolescentes consumidores presentan una mayor probabilidad de convivir con padres separados que con ambos padres y con la existencia de un mayor conflicto entre los miembros familiares Secades, 2003 citado en (Espada, 2012).

2.3.1.3. Alcoholismo Adolescente

Para muchos adolescentes consumir alcohol simplemente es parte de la experimentación característica de esa etapa de la vida. Por supuesto hay un buen número de ellos que nunca lo consumen; otros experimentan brevemente con el alcohol y luego deciden que su consumo no les agrada. Pero la mayoría de adolescentes consume alcohol, y algunos más de la cuenta.

¿Qué determina si un adolescente se une a la mayoría que consume alcohol? Por lo menos son tres factores importantes:

Padres: los adolescentes son más propensos a ingerir alcohol a) cuando el consumo étílico es parte importante de la vida social de sus padres (p.e., si estos acostumbran a detenerse en un bar después de trabajar) y, b) cuando estos se involucran poco en la existencia de sus hijos, o establecen normas arbitrarias o irracionales que ellos deben respetar Hogan, 2005 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Amigos: muchos adolescentes consumen alcohol debido a que sus amigos lo hacen y sienten presión para unirse al grupo Popp et al., 2008 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Tensión: al igual que los adultos muchos adolescentes ingieren alcohol para hacer frente al estrés. Aquellos que reportan frecuentes tensiones existenciales, problemas con sus padres, con sus relaciones interpersonales o en la escuela, son más proclives a consumir alcohol o a hacerlo con más frecuencia Chassin et al., 2003 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

2.4. Tabaquismo Adolescente

Por lo general, los adolescentes comienzan a fumar en un momento entre los 11 y 14 años. Al igual que en el consumo de alcohol, los padres y amigos constituyen una influencia determinante para el tabaquismo juvenil. Si sus padres fuman, sus hijos adolescentes son más proclives a hacerlo. Pero la relación padre - hijo también hace su contribución: los adolescentes

se inclinan menos a fumar cuando experimentan el respaldo y la autoridad paternos Foster et al., 2007 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). De manera similar la influencia paterna, la de los amigos puede ser directa o indirecta. Los adolescentes fuman con más frecuencia cuando sus amigos lo hacen Mercken et al., 2007 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). No obstante, una influencia más sutil de los amigos se da a partir de las normas escolares informales. Cuando la mayoría de estudiantes de una escuela consideran que fumar está bien, aun cuando muchos de ellos no lo hagan, los adolescentes son más propensos de empezar a hacerlo. Kumar et al., 2002 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011). Los daños provocados por el consumo de tabaco en los adultos son bien conocidos. Muchos jóvenes en particular que fuman están convencidos de que fumar cigarrillos es inofensivo para los adolescentes saludables, pero esto es completamente falso. Fumar puede interferir con el crecimiento de los pulmones. Y cuando los adolescentes fuman, padecen con mayor frecuencia problemas de salud, como enfermedades respiratorias, lo que es más, fumar constituye el paso fatal en la ruta hacia el abuso de sustancias más potentes incluyendo el alcohol, la marihuana, y la cocaína Chen et al., 2002 citado en (Kail. Robert. Cavanaugh, 2011).

Muchos adolescentes empiezan a fumar porque lo hacen muchos de sus amigos. En este sentido, es importante enseñar a los hijos el valor que tiene saber decir que no a ciertas cosas.

2.4.1. Los porros y la cocaína.

Nunca en la historia reciente los adolescentes tuvieron a su alcance una cantidad de drogas tan diversa. En nuestra sociedad su consumo se ha integrado en la cultura del ocio, en los fines de semana de muchos jóvenes. Se extiende igualmente el policonsumo, los adolescentes que consumen drogas acostumbran alternarlas: porros con alcohol, cocaína con droga de síntesis. Quienes lo consumen no son principalmente marginados, sino adolescentes de familias estructuradas, estudiantes correctos, que buscan en sus momentos festivos pasarlo bien, convencidos de tener control sobre la situación (Arguello, 2011).

Actualmente unos 400.000 adolescentes tienen problemas de conducta por fumar porros habitualmente. Uno de cada cinco jóvenes entre 14 y 18 años ha consumido cannabis. La edad de inicio en el consumo se sitúa en torno a los 14 años.

Hoy el cannabis ya no es la droga que sucede a varios años de fumar tabaco, se inicia directamente con los porros. El 47.2% de escolares de entre 14 y 18 años de edad de todos los países aseguran haber probado marihuana (Arguello, 2011).

Los adolescentes, unas veces por la atracción de lo desconocido, otras por el riesgo que implica y la más importante por la presión del grupo, acaban realizando la ceremonia de retener el humo en los pulmones y expulsarlos con suavidad.

Introducido en el mundo del consumo, el adolescente cambia de pandilla, aparecen nuevos amigos, llega a veces tarde a la casa, cuestionan

a la autoridad con una rebeldía imprevista, descuidan sus deberes; unos ojos brillantes y dilatados y un paso rápido hacia su habitación puede ser un indicio para comenzar a preocuparse por el consumo de porros.

No olvidemos que las mujeres hace ya tiempo que se igualaron a los hombres en el número de porros que consume porros de forma habitual; a veces se niega la evidencia por el convencimiento de que ellas no participan de la misma forma en el consumo (Arguello, 2011).

Todo este tipo de consumo de sustancias llevan a que los adolescentes presenten conductas inapropiadas como agresividad, y victimización de las personas que se encuentran a su alrededor, es por ello que, antes de analizar lo que es la victimización es importante conocer algunas particularidades del agresor y la víctima.

2.5. Perfil del agresor y de la víctima

Cuando hablamos de agresores y víctimas estamos comentando sobre una serie de características que los distingue a cada uno.

Por lo que respecta a las víctimas a menudo hablamos de un menor con tan solo un amigo entre sus compañeros, o incluso con ninguno, mostrando niveles de aislamiento altos y dificultades de comunicación, generando así una baja popularidad. Con este perfil ya hemos dado al agresor una parte del trabajo hecho, pues la persona ya está de por sí aislada, cosa que la hace socialmente débil, también se podrán dar en mayor o menor medida otras cosas que van a influir como que manifieste rechazo ante la violencia, no sabiendo defenderse ante un ataque o pelea.

También puede existir previamente una situación de inseguridad o baja autoestima causada por problemas físicos, intelectuales, sociales etc., puesto que a esta edad el no poder estar a la altura de los demás y la falta de capacidad para resolver los problemas hace que aparezcan estas tipologías (Roldán, 2013).

En lo que respecta al agresor también estaríamos hablando de un menor aislado, aunque por distintos motivos que en el caso de la víctima. El agresor no es necesariamente alguien popular, aunque si es posible que sea alguien conocido entre sus compañeros, pero sus comportamientos abiertamente antisociales o violentos han causado la distancia y el miedo entre sus compañeros que prefieren no estar cerca de él para no ser víctima de sus ataques de rabia, o de sus frustraciones.

Así mismo, éste se juntará con una camarilla de seguidores que le aplaudirán y compartirán sus actitudes, en algunos de los casos para poder gozar de la protección del líder, que finalmente solo tiene dos posiciones en su esquema social, o enemigos súbditos (Roldán, 2013).

El agresor tenderá en sus actividades diarias a mostrarse intolerante con aquellos que no son o no piensan como él, también a enfadarse de manera exagerada ante los errores, tendrá imposibilidad de seguir las normas establecidas, se mostrará rebelde en sus relaciones con los adultos y su rendimiento escolar será bajo. Al contrario que en el caso de la víctima, el acosador tendrá una autoestima media o alta, ya que su capacidad de autocrítica es nula y lo que hace es buscar la manera de reforzar sus

conductas rodeándose de compañeros como ya se ha dicho que sigan sus juegos.

Es frecuente que tengamos por parte de los padres una permisividad total de las normas y el uso de métodos violentos como castigos físicos de manera habitual (Roldán, 2013).

Una vez la víctima está siendo acosada, normalmente desarrollará un sentimiento de culpa por no ser capaz de solucionar el problema, negando la situación y ocultándola por ser vergonzosa para él. Otra de las cosas que hay que evitar es la sobreprotección hacia los hijos, pues esto acaba causando la falta de solución de problemas ya referida.

El hecho de que no se enfrente, o como mínimo lo intente a pequeños problemas de la vida diaria, como puedan ser conseguir encontrar algo, resolver un pequeño problema doméstico, o acordarse de hacer algo por sí mismo, acabará generando esta ausencia de capacidad de razonar el problema (Roldán, 2013).

En efecto, en la mayoría de veces las víctimas son quienes a través de sus conductas y actitudes, motivan que los demás abusen de ellos, así también, llegan a adoptar una serie de creencias imitantes que no le permiten hacer frente a sus agresores.

2.6. Victimización

La victimización que viven los niños y adolescentes por parte de sus agresores en la actualidad no es una agresión esporádica, ni una broma puntual, ni un conflicto entre iguales. Se trata de que un intimidador (o

varios) con fuerza física o poder psicológico, se mete con un chico más débil (psíquica o físicamente) víctima impotente para salir solo de esta situación, de forma reiterada, sin ninguna razón y nadie de los que los rodean y observan actúan para evitar esta terrible situación (Roldán, 2013).

Existe intención de dañar y para ello se utiliza la amenaza, burla, el desprestigio, insulto, rechazo, se pega, intimida, acosa, humilla, excluye, fastidia, aísla, chantajea, y puede ignorarse, poner en ridículo, abusar sexualmente, en fin en una u otra forma se tiraniza.

Las formas más frecuentes de agresiones son las verbales, las malas relaciones y la agresión indirecta, el aislamiento y la agresión física.

En el caso de los escolares que solo interviene como observadores, esa exposición vicaria a la violencia puede dar lugar a una conducta antisocial, pasiva ante los problemas ajenos, a relacionarse entre iguales de dominio – sumisión, a unos valores poco solidarios. Ejemplo de esto es el rechazo o aislamiento que sufren las víctimas entre sus compañeros del colegio. Se acostumbran a vivir siendo cómplices del agresor y a no ser coherentes con la valentía que exige la justicia y la dignidad humana (Roldán, 2013).

El intimidador aprende a maltratar, a sentirse bien con este papel que refuerza disocialmente su conducta, conduciéndole a una carrera delincencial.

Hay niños y adolescentes víctimas de amenazas, de extorciones, de robos, de golpes, de abusos sexuales y algunos se sienten muy solos.

2.6.1. La víctima

Esta sufrirá angustia, ansiedad, temor, terror, su autoestima caerá, puede llegar a rechazar la situación escolar, implicarse en absentismos, fracasar escolarmente, entrar en profunda depresión y llegar al suicidio (Roldán, 2013).

Los padres pueden sospechar del maltrato entre iguales por la conducta observada en el hijo, o por informaciones de amigos o de profesores, cabe también la información directa o indirecta del hijo. En caso de sospecha se debe indagar más, recoger más información del hijo, hermanos, compañeros, maestros.

Si se confirman las sospechas y manteniendo la calma, no se debe actuar directamente con el hipotético agresor ni o con sus familiares del mismo, si no hablar con el tutor y director del centro escolar y si se estima formular una denuncia a la fiscalía de menores.

Obviamente y durante todo el proceso, se apoyará al hijo y se colaborará activamente con el profesorado.

Hay que hablar a los hijos de la existencia del maltrato entre iguales y solicitarles que si acontece, lo cuenten con confianza, a unos padres que antes de tomar cualquier decisión o medida la hablarán con el hijo.

Los padres de la víctima han de apoyar en todo momento al hijo, mantener contacto con el colegio y si los profesionales del mismo no actúan con decisión, iniciar una acción legal contra el agresor o agresores (Roldán, 2013).

Además, hay que aprender a recoger signos de que el hijo puede ser víctima, como pérdida de objetos, rotura de ropa, rechazo repentino al colegio, cambios en sus hábitos en sus patrones de sueños o alimentación, fallas en el rendimiento académico, mayor secretismo o incomunicación, cambios en el humor, mostrarse triste, irritable, distraerse, quedarse sin amigos, incluso enuresis (mojar la cama).

2.6.2. Padres de los agresores

Si es padre del agresor, se debe formular la pregunta ¿cómo ha llegado a esto? Y abordar la situación de forma conjunta entre padre y madre. Desde el primer momento se ha de mostrar con rotundidad que se está en contra de la intimidación y el maltrato.

Con decisión, rapidez, y calma poner una severa sanción. Manteniendo el contacto con los profesores y reforzar las medidas educativas realizadas en el contexto escolar. Apoyar en la actuación desarrollada en la escuela. Hay que escuchar al hijo, pero indicándole que se va a escuchar a sus maestros partiendo de la absoluta credibilidad de estos vocacionales profesionales. También se le ha de mostrar que no se va a consentir que no realice ninguna acción violenta (Roldán, 2013).

Debe castigarse al hijo y obligarle a restituir lo robado o reparar lo dañado, resulta muy positivo que el hijo de manera formal y sentida pida perdón públicamente (ante los compañeros) la víctima, con la coparticipación de los padres. Las conductas violentas deben cercenarse

con prematura y eficacia. Al igual que han de apoyarse, potenciarse y aplaudírselas prosociales (Roldán, 2013).

Muchos de los niños agresores vienen de familias disfuncionales, donde los padres son autoritarios y ejercen la violencia física o emocional. Entonces, al practicar el maltrato sobre sus compañeros, están reeditando la conducta de sus padres y descargando su ira en el colegio.

e. MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación es descriptiva. Se utilizaron los siguientes métodos: el científico que sirvió para la descripción del objeto de estudio y análisis de la realidad, la definición del tipo de investigación y formulación del problema aplicado mediante el sustento científico del marco teórico, y reunió la descripción de elementos conceptuales referidos a la crianza de los hijos y las conductas desadaptativas. El método descriptivo sirvió para analizar, registrar e interpretar las condiciones de la realidad; el método inductivo permitió utilizar el razonamiento para obtener conclusiones que parten de hechos particulares; el método deductivo sirvió para tomar conclusiones generales para dar explicación particular a la crianza que realizan los padres en sus hijos y cómo influye en los adolescentes para presentar las conductas desadaptativas; el método analítico-sintético sirvió para estudiar los hechos partiendo de la descomposición del objeto de estudio en cada una de las partes para estudiarlas en forma individual, y luego integrar dichas partes, comprendiendo de mejor manera la influencia de la crianza de los hijos con la aparición de conductas desadaptativas; también se utilizó el método estadístico para determinar las frecuencias, porcentajes y representaciones gráficas que permitieron la interpretación y visualización de la realidad.

Los instrumentos para la recolección de la información fueron: Escala EMBU 89 para obtener los datos referidos a los estilos de crianza. Este instrumento fue elaborado originalmente por Perris *et al.*

Con el fin de determinar el papel que dichas prácticas educativas desempeñaban en la etiología de diversos trastornos psicológicos como

fobias y depresiones. En su origen era un instrumento que evaluaba los recuerdos que sujetos adultos con un determinado diagnóstico clínico, tenían de las estrategias de socialización empleadas por sus padres. Los ítems, por lo tanto, estaban formulados en tiempo pasado. Más adelante, se ha venido comprobando su validez y fiabilidad en muestras de sujetos normales de diversas culturas.

La versión que aquí utilizamos tiene sus antecedentes en las primeras adaptaciones españolas de la escala original. Consta de 81 ítems formulados en tiempo presente y con cinco posibilidades de respuesta dispuestas en una escala tipo Likert: "siempre", "muchas veces", "algunas veces", "pocas veces" y "nunca". La estructura factorial que se ha utilizado es la encontrada por Herrero *et al.*, (1991). Estos autores, utilizando una muestra de adolescentes valencianos de características similares a la nuestra, obtuvieron una estructura compuesta por las siguientes dimensiones, referidas a diferentes estrategias educativas de los padres hacia los hijos:

Sobrepotección (ítems 1, 3, 12, 18, 20, 26*, 46, 56*, 69*, 70 y 73): Este factor hace alusión a prácticas educativas basadas en un excesivo control y preocupación de los padres por lo que puedan hacer sus hijos o por lo que pueda ocurrirles, dificultando su libertad para hacer cosas que otros muchachos/as pueden hacer o escoger.

Comprensión y apoyo (ítems 2, 4, 13, 21, 22, 27*, 32, 33*, 39, 40, 41, 43, 47, 48, 54, 62, 67, 74, 75, 78 y 81): Los ítems de este factor giran en torno a la percepción de afecto, cariño y apoyo que el adolescente recibe de

sus padres, así como a la facilidad para establecer comunicación en el ámbito familiar y a las demostraciones de amor y respeto hacia el hijo/a.

Castigo (ítems 6, 19, 23, 28, 30, 45, 55, 58, 59, 63, 64, 65, 68, 71, 76 y 77): Alusivo a prácticas educativas de tipo represivo, en la que se incluyen castigos físicos, críticas y violencia verbal, como respuesta a la conducta del hijo/a.

Presión hacia el logro (ítems 7, 9, 14, 25, 31, 34, 35, 38, 42, 52 y 60): Referidos a la presión que los padres ejercen en su hijo/a para que éste obtenga buenos resultados académicos o sociales. Esta presión se traduce también en preocupación por las amistades que el adolescente frecuenta y el continuo énfasis en que el hijo/a oriente sus acciones hacia el éxito, la competitividad y el triunfo.

Rechazo (ítems 10*, 11*, 16, 17, 29, 61, 72, 79* y 80*): Refleja la sensación de rechazo que tiene el hijo/a dentro de su ambiente familiar en relación al trato que recibe de sus padres, en comparación a sus hermanos, así como la queja del adolescente por la falta de percepción de afecto hacia él o de un trato injusto y discriminatorio respecto a los otros miembros del sistema familiar. Es obvio que esta sensación de rechazo, tal y como queda definida en esta variable, no aparecería en aquellos adolescentes que no tuvieran hermanos.

Reprobación (ítems 5, 8, 15, 24, 36, 37, 44, 49, 50, 51, 53, 57 y 66): Esta dimensión viene definida por contenidos semánticos que aluden a la percepción filial de incomprensión por parte de los padres. Una puntuación alta en este factor implicaría la existencia en el hijo/a de un sentimiento de

ser incomprensido y no aceptado integralmente, así como de una cierta dificultad para satisfacer las propias necesidades en el ámbito familiar. Cabe citar que esta dimensión fue denominada originalmente por sus autores 'atribución de culpa', aunque, en nuestro caso, hemos considerado utilizar el nombre de 'reprobación', por ser más claro en su significado para expresar el contenido de sus ítems. Los ítems marcados con * se interpretan de manera inversa.

Los ítems, por lo tanto, están formulados en tiempo pasado. Posteriormente se ha venido verificando su validez y fiabilidad en muestras de sujetos normales de diversas culturas. Consta de 81 ítems formulados en tiempo presente y con cinco posibilidades de respuesta dispuestas en una escala tipo Likert: «siempre», «muchas veces», «algunas veces», «pocas veces» y «nunca». La estructura factorial que se ha utilizado es la encontrada por Herrero et al (1991). Estos autores, utilizando una muestra de adolescentes valencianos de características similares a la nuestra, obtuvieron una estructura compuesta por las siguientes dimensiones, referidas a diferentes estrategias educativas de los padres hacia los hijos:

El Cuestionario de Conductas Desadaptativas de Musitu y cols., (2001) es una adaptación del Cuestionario de Conductas Delictivas (Rubini y Pombeni, 1992). Se compone de 38 ítems a los que se responde mediante una escala tipo Likert de 1 a 5 (nunca, casi nunca, algunas veces, bastantes veces y muchas veces).

Se realizó un análisis factorial en el que se obtuvo las siguientes dimensiones:

Agresividad y conductas delictivas, Consumo de Drogas y Victimización. El porcentaje de varianza explicado por el instrumento tras la rotación VARIMAX es del 46,00%. Su fiabilidad es de 0,93.

Tabla 1. Composición y fiabilidad del factor Agresividad y conductas delictivas del Cuestionario de Conductas Desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|------------------------------------|---|--------------|
| Agresividad y conductas delictivas | 1. He pintado o dañado las paredes del colegio/instituto | 0,60 |
| | 2. He robado dinero u objetos de valor a un desconocido | 0,55 |
| | 3. He conducido o he ido en coche con un amigo/a que conducía sin permiso de conducir | 0,46 |
| | 4. He pegado a alguien dentro del colegio/instituto | 0,59 |
| | 6. He falsificado la firma de mis padres en las notas o justificantes | 0,51 |
| | 7. He participado en peleas entre grupos de chicos/as de mi edad | 0,66 |
| | 8. He robado objetos de mis compañeros o de la escuela | 0,53 |
| | 9. He robado ciclomotores o bicicletas | 0,54 |
| | 10. He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores | 0,52 |
| | 11. He dañado el coche de los profesores | 0,55 |

Las conductas agresivas y delictivas (“he agredido y pegado a desconocidos”, “he roto los cristales de las ventanas del colegio/instituto”). Todos los ítems saturan a partir de 0,40 en el factor (“he hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase en los deberes o tareas a propósito”) hasta un máximo de 0,71 (“he agredido y pegado a desconocidos”). El factor presenta una consistencia interna de 0,93.

Tabla 2. Composición y fiabilidad del factor Consumo de drogas del Cuestionario de Conductas Desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|-------------------|---|---------------------|
| Consumo de drogas | 15. Me he fumado un porro en el colegio/instituto | 0,73 |
| | 35. Me he emborrachado durante el fin de semana (viernes a domingo) | 0,81 |
| | 36. Tomo drogas durante el fin de semana (porros, pastillas, etc.)(viernes a domingo) | 0,81 |
| | 37. Consumo drogas durante la semana (de lunes a jueves) | 0,72 |
| | 38. Bebo alcohol los fines de semana | 0,74 |
| Fiabilidad | | 0,87 |

El contenido semántico de los ítems hace referencia al consumo de drogas por parte del individuo (“bebo alcohol los fines de semana”, “me he fumado un porro en el colegio/instituto”). Todos los ítems saturan a partir de 0,72 en el factor (“consumo drogas durante la semana (de lunes a jueves)” hasta un máximo de 0,81 (“me he emborrachado durante el fin de semana”), (“tomo drogas durante los fines de semana”). El factor presenta una consistencia interna de 0,87.

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas a un elevado índice de consumo de drogas. Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con un escaso uso de sustancias adictivas.

Tabla 3. Composición y fiabilidad del factor Victimización del Cuestionario de Conductas desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|------------------|--|---------------------|
| Victimización | 29. Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara | 0,63 |
| | 30. Algún compañero me insultó | 0,75 |
| | 31. Algún compañero me robó algo | 0,71 |
| | 32. Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño | 0,75 |
| | 33. Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia | 0,71 |
| | 34. Alguien del colegio/instituto me echó las culpas de algo que yo no había hecho | 0,65 |
| Fiabilidad | 0,81 | |

El contenido semántico de los ítems se refiere al grado en que el individuo se considera víctima de la conducta de los que le rodean (“algún compañero me insultó”, “se burlaron de mí en clase o me hicieron daño”). Todos los ítems saturan a partir de 0,63 en el factor (“alguien del colegio/instituto me miró con mala cara”) hasta un máximo de 0,75 (“se burlaron de mí en clase o me hicieron daño”, “algún compañero me insultó”). El factor presenta una consistencia interna de 0,81.

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas con un elevado nivel de victimización.

Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con escasos sentimientos de victimización.

Validez.

Con el fin de comprobar la validez discriminativa del cuestionario se realizó un MANOVA en función del género y de la edad de los estudiantes. Así, el sexo constaba de dos grupos: chicos y chicas, mientras que la edad se dividió en dos grupos: estudiantes de entre 11 y 14 años por una parte y a los de 15 y 18 años, por otra.

Los resultados del MANOVA existen diferencias en función de la edad y del sexo de los estudiantes (la interacción sexo*edad no resultó significativa; $F(3, 613)=1,38$; $p>0,05$).

Existen diferencias significativas entre chicos y chicas en agresividad y conductas delictivas y en victimización ($F(1, 615)=46,02$; $p<0,001$ y $F(1, 615)=4,41$; $p<0,05$, respectivamente).

Además, se aprecian diferencias significativas en la edad respecto a los factores agresividad y conductas delictivas y consumo de drogas ($F(1, 615)=13,38$; $p<0,001$ y $F(1, 615)=83,27$; $p<0,001$, respectivamente).

Para realizar el estudio de campo se solicitó permiso al Rector de la institución, y la colaboración de los estudiantes, con el compromiso de devolver los resultados. La población de estudio fue de 723 estudiantes de esta población se consideró como muestra a 173 adolescentes de la sección vespertina, se excluyeron a los jóvenes adultos.

f. RESULTADOS

ENCUESTA APLICADA A LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS, SECCION VESPERTINA DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015.

1. Edad de los adolescentes investigados

Cuadro 1

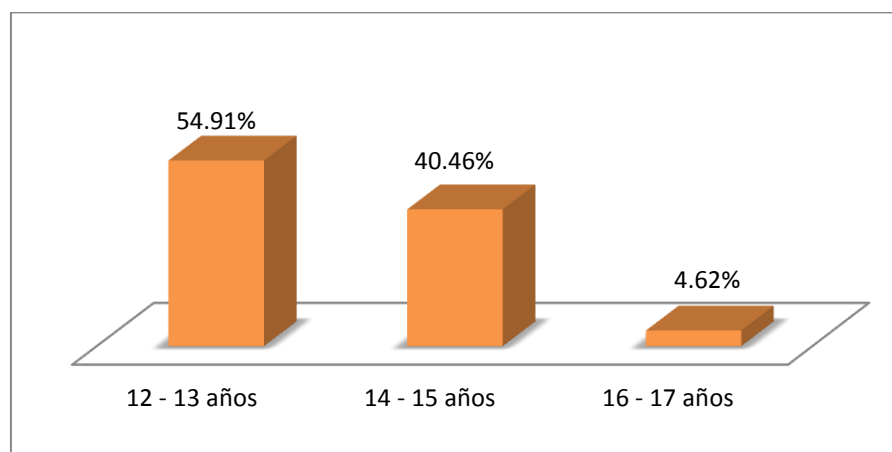
| Edad | f | % |
|--------------|-----|--------|
| 12 - 13 años | 70 | 40.46 |
| 14 - 15 años | 95 | 54.91 |
| 16 - 17 años | 8 | 4.62 |
| Total | 173 | 100.00 |

Fuente: Encuesta aplicada a los adolescentes de la unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas.

Gráfico 1

Edades



Interpretación:

El 54.91% de los estudiantes investigados están en la edad de 12 a 13 años, mientras que el 40.46% están en una edad promedio de 14 a 15 años y el 4.62% tienen de 16 a 17 años.

2. Sexo de los adolescentes investigados.

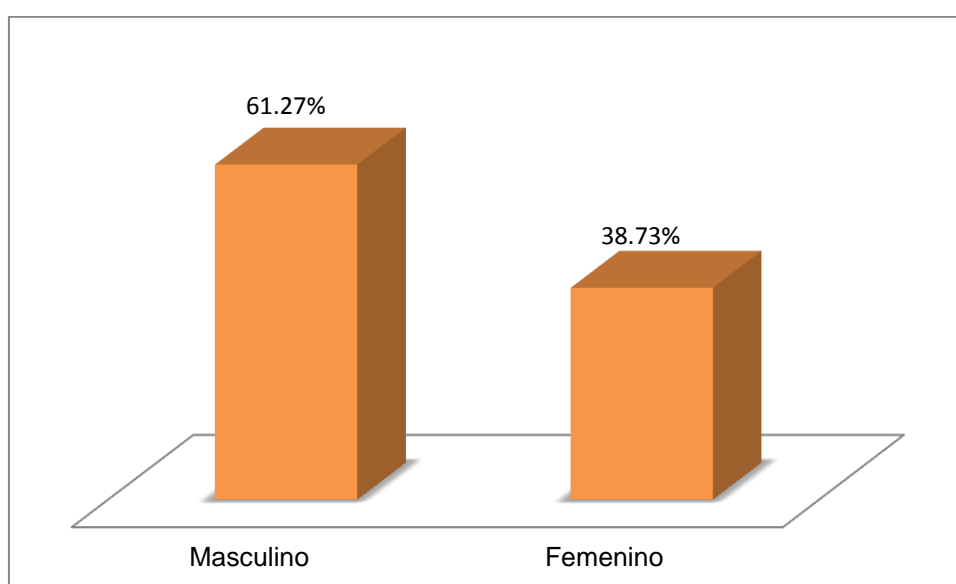
Cuadro 2

| Sexo | f | % |
|-----------|-----|-------|
| Masculino | 106 | 61.27 |
| Femenino | 67 | 38.73 |
| Total | 173 | 100. |

Fuente: Encuesta aplicada a los adolescentes de la unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas

Gráfico 2



Interpretación:

De los adolescentes encuestados el 61.27% pertenecen al sexo masculino, mientras que el 38.73% de los investigados corresponden al sexo femenino.

3. Estado civil de los padres

Cuadro 3

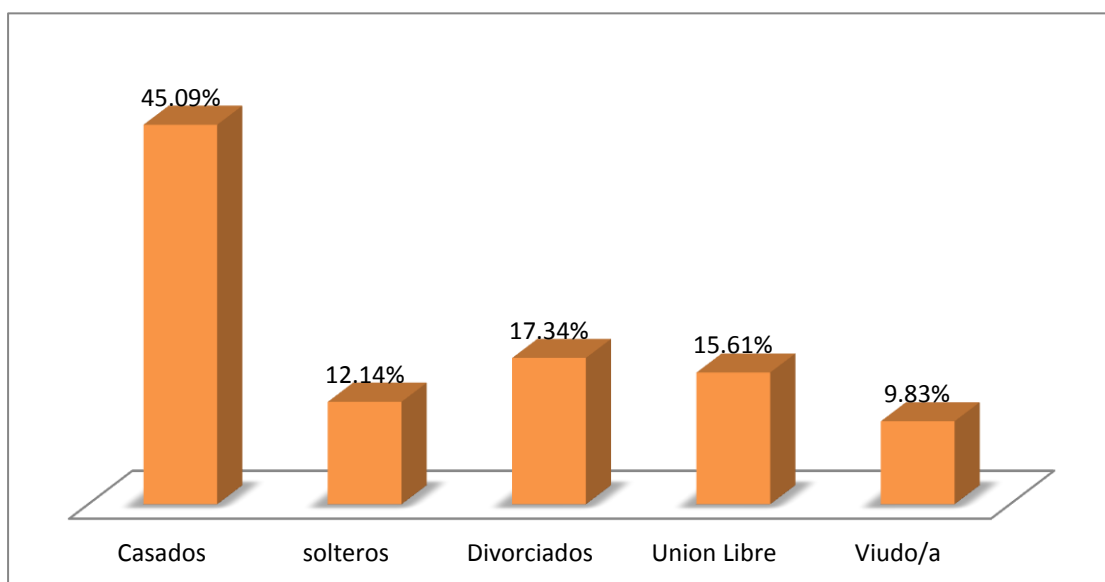
| Estado Civil | f | % |
|--------------|-----|-------|
| Casados | 78 | 45.09 |
| Solteros | 21 | 12.14 |
| Divorciados | 30 | 17.34 |
| Unión Libre | 27 | 15.61 |
| Viudo/a | 17 | 9.83 |
| Total | 173 | 100. |

Fuente: Encuesta aplicada a los adolescentes de la unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas.

Gráfico 3

Estado civil de padres



Interpretación

De los resultados del estado civil de los padres el 45.09% son casados; el 17.34% se encuentran divorciados; mientras que la unión libre corresponde al 15.61%, así mismo el estado civil solteros concierne al 12.14% y a la viudez el 9.38%.

4. Convivencia familiar de los adolescentes investigados

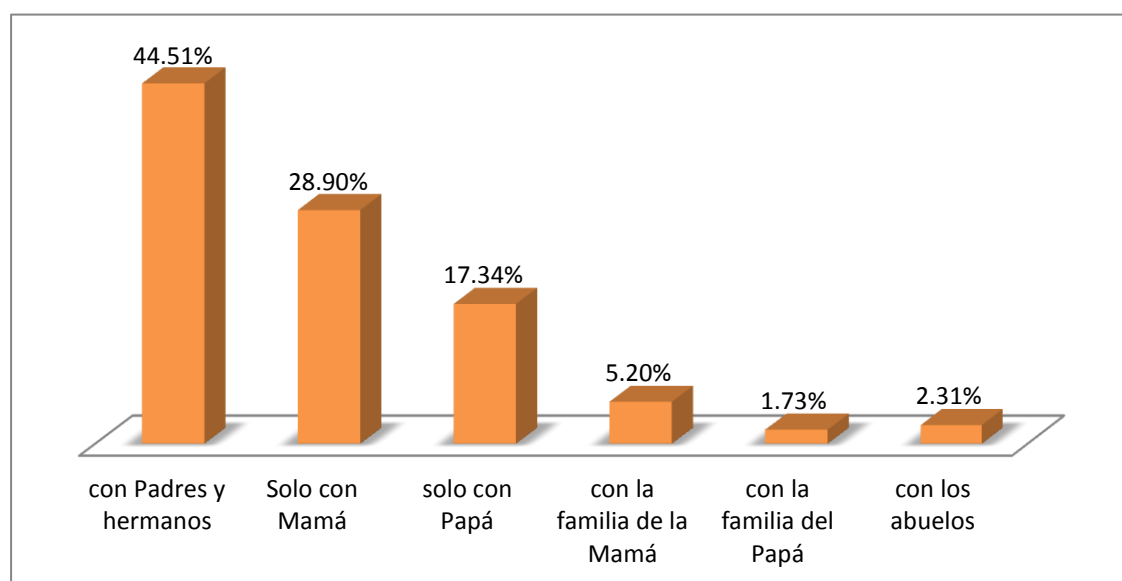
Cuadro 4

| Convivencia familiar | f | % |
|----------------------------|-----|-------|
| con padres y hermanos | 77 | 44.51 |
| Solo con mamá | 50 | 28.90 |
| solo con papá | 30 | 17.34 |
| con un familiar de la mamá | 9 | 5.20 |
| con un familiar del papá | 3 | 1.73 |
| con los abuelos | 4 | 2.31 |
| Total | 173 | 100. |

Fuente: Encuesta aplicada a los adolescentes de la unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas.

Gráfico 4



Interpretación

De los adolescentes encuestados el 44.51% viven con sus padres y hermanos, el 28.90% viven solo con la mamá, el 17.34% solo con el papá, el 5.20% viven con la familia de la mamá; el 1.73% con la familia del papá y el 2.31% viven con los abuelos.

En este sentido, los principales factores de riesgo familiares para explicar el consumo de drogas legales son la ausencia de normas familiares sobre el uso de drogas, los conflictos entre los padres y el adolescente y el consumo de alcohol por parte del padre (Muñoz & Graña, 201).

De este modo la situación vital de los adolescentes es un factor importante que determina sus actitudes, hábitos y estilos de vida.

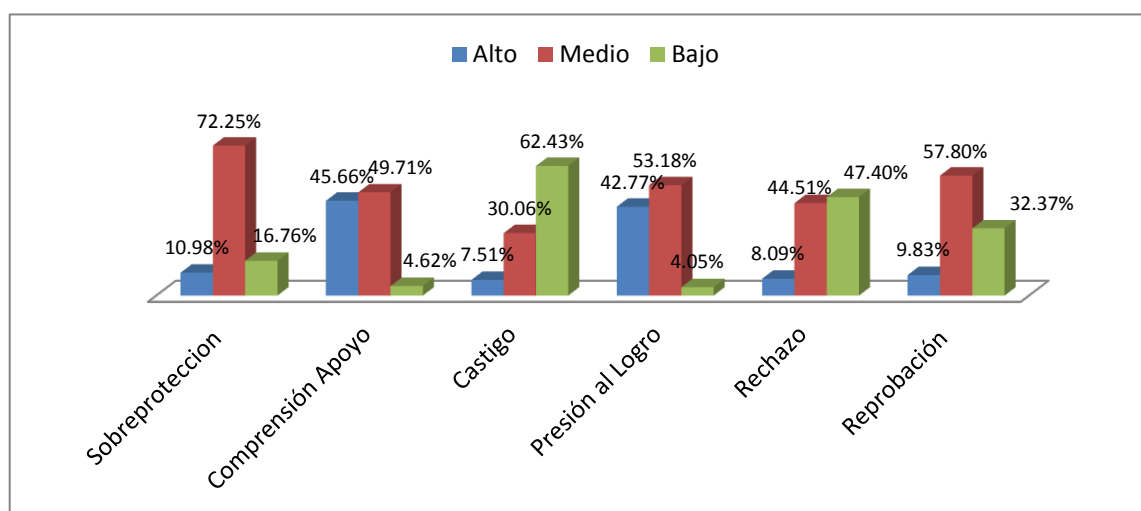
5. Resultados de la Escala EMBU 89 (Perris y Musitu, 1994). Estrategias educativas familiares.

| Estrategias Educativas Familiares | Niveles de las estrategias | | | | | |
|-----------------------------------|----------------------------|-------|-------|-------|------|-------|
| | Alto | | Medio | | Bajo | |
| | | % | f | % | | |
| Sobreprotección | 19 | 10.98 | 125 | 72.25 | 29 | 16.76 |
| Comprensión y apoyo | 79 | 45.66 | 86 | 49.71 | 8 | 4.62 |
| Castigo | 13 | 7.51 | 52 | 30.06 | 108 | 62.43 |
| Presión al logro | 74 | 42.77 | 92 | 53.18 | 7 | 4.05 |
| Rechazo | 14 | 8.09 | 77 | 44.51 | 82 | 47.40 |
| Reprobación | 17 | 9.83 | 100 | 57.80 | 56 | 32.37 |

Fuente: Escala EMBU 89 aplicada a los adolescentes de la unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas.

Gráfico 5



Interpretación

Mediante la Escala EMBU 89 aplicada a los adolescentes se observa que el estilo sobreprotector de los padres predomina en un 72.25% en nivel medio; para el 49.71% prevalece la comprensión y el apoyo de los padres en nivel medio; el 62.43% aplica el castigo en nivel bajo; el 53.18% de los padres ejercen la presión al logro en un nivel medio; el 47.40% se manifiestan acciones de rechazo en un nivel bajo y el 57.80% mantienen el estilo de reprobación en un nivel medio.

Son los modos o las formas que un padre interactúa con sus hijos y sientan las bases para el desarrollo social y emocional, son estrategias o mecanismos de socialización que emplean los padres para regular la conducta e inculcar valores, actitudes y normas en los hijos (Acevedo, 2014).

Este modo de relación que se establece entre padres e hijos, pueden ser realizados de un modo consciente o inconsciente, no obstante, el impacto en el desarrollo psicosocial de los hijos es de vital importancia. Siendo factores primordiales la comunicación y el afecto.

6. Resultados del Cuestionario de Conductas Desadaptativas de Musitu y Cols., (2001) aplicado a los adolescentes sujetos a la investigación.

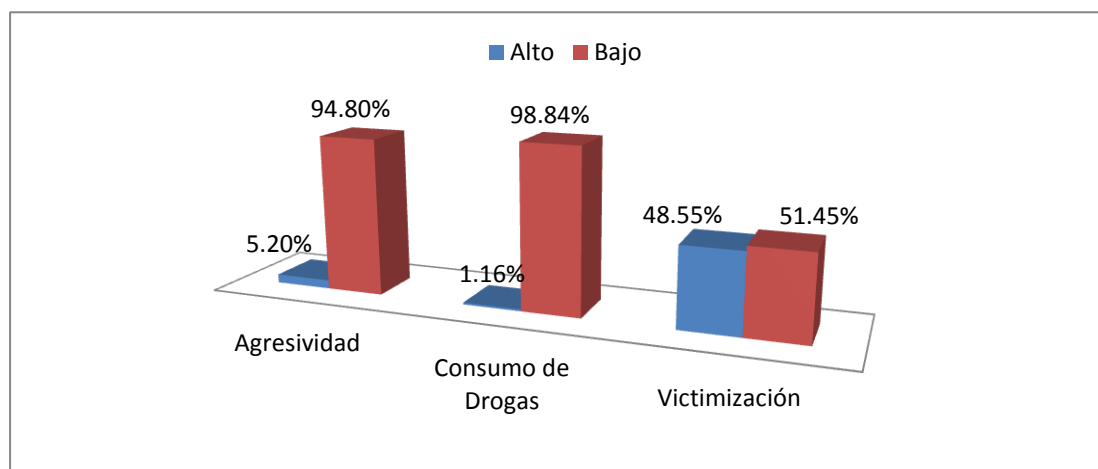
Cuadro 6

| Conductas Desadaptativas | Niveles | | | |
|--------------------------|---------|-------|------|-------|
| | Alto | | Bajo | |
| | f | % | f | % |
| Agresividad | 9 | 5.20 | 164 | 94.80 |
| Consumo de Drogas | 2 | 1.16 | 171 | 98.84 |
| Victimización | 84 | 48.55 | 89 | 51.45 |

Fuente: Cuestionario de conductas Desadaptativas aplicado a los adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe 2014 -2015.

Elaboración: Andrea Cruselina Guayllas Macas

Gráfico 6



Interpretación

Mediante el cuestionario de conductas Desadaptativas; se encontró que en niveles bajos se manifiesta la agresividad en un 94.79%; y el 98.84% se observa el consumo de drogas; así también en el mismo nivel para el 51.45% se da la victimización.

Sin desestimar la importancia de la presión grupal, la influencia de la familia resulta ser la variable que con más insistencia se plantea en los trabajos referidos a factores de riesgo (Pons, 1998).

De este modo, existe la necesidad de implicar a los padres en los procesos preventivos a fin de crear un ambiente familiar positivo y además ofrecer a los hijos un modelado racional y controlado en el uso familiar de bebidas alcohólicas.

g. DISCUSIÓN

La responsabilidad en la crianza es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos. La forma en que los progenitores interactúan con sus hijos sientan las bases para la formación integral de los niños y adolescentes; esto es lo suficientemente importante como para que los padres tomen conciencia de esa importancia, reflexionen del propio estilo, realicen modificaciones necesarias para no repetir patrones equivocados. Por este motivo es de mucha relevancia el estudio de la crianza de los hijos y como estas contribuyen en las conductas desadaptativas de los adolescentes. En cuanto al primer objetivo se planteó establecer los estilos de crianza que reciben los adolescentes por parte de sus padres. Referente al estilo de crianza de los padres en la presente investigación son autoritarios, (sobrepotección 72.25%; castigo el 62.43%; seguido de padres permisivos o negligentes (rechazo 47.40% y reprobación 57.80%); y el estilo de crianza con autoridad en un bajo porcentaje (comprensión y apoyo 49.71%; presión hacia el logro 53.18%); también se debe enfatizar que el 28.91% de los adolescentes viven solo con la mamá, el 17.34% viven solo con el padre, el 5.20% viven con la familia de la madre y el 2.31% viven con los abuelos, además se pudo determinar que el 17.34% de padres son de estado civil divorciados, el 15.61% viven en unión libre y el 9.83% son viudos/as. Por lo tanto, estos hogares están viviendo diversas dificultades familiares que influyen negativamente en la crianza de los hijos.

Relacionando los resultados obtenidos referente a los estilos de crianza autoritarios, los diversos investigadores, nacionales e internacionales, han encontrado el uso de patrones de crianza que combinan la permisividad con el empleo de métodos autoritarios y coercitivos, en las familias de los niños considerados como agresivos en el 30%. Otros autores informan que los adolescentes con un nivel de agresividad alto, el mayor porcentaje pertenece a familias cuyo patrón de crianza es inconsistente (33,3%), en cambio, los niños que presentan baja agresividad o que no son agresivos, el mayor porcentaje pertenece a familias cuyo patrón de crianza predominante es el democrático (47% y 46,4% respectivamente).

Contrastando los resultados del presente trabajo con otros estudios realizados entre los estilos de crianza y los comportamientos desadaptativos, la educación democrática de los padres en el 27.1% presentan agresividad en alto nivel; el 38.6% nivel medio. En la crianza autocrática la agresividad y conductas delictivas el 20.8%, ocupa alto nivel, el 15.7% nivel medio, el 14.4% nivel bajo y el 19.4% no son agresivos. En la crianza permisiva el 12%, de adolescentes tienen un nivel alto de conductas desadaptativas, el 15.7%, a nivel medio; el 6.1%, bajo nivel y el 2.8% no presentan estas conductas. En el estilo de crianza castigador el 6.3%, posee nivel alto de conductas desadaptativas; mientras el 1.7% nivel bajo. Con esta contrastación se observa que el estilo de crianza de los padres si influyen en las conductas desaprobatorias o delictivas.

También existe estudios sobre el tipo de familia y las conductas desadaptativas donde se evidencia que en la familia monoparental el 37.5%

de estas conductas se da en nivel alto, el 30% nivel medio, el 30.4% nivel bajo, el 27.4% no presenta estos comportamientos; En las familias biparentales el 62.5%, se da a nivel medio y el 68.6% nivel bajo. En otro tipo de familias el 1.4% de conductas negativas se experimenta a nivel medio y el 1.1% a nivel bajo. Como se ve que la forma o patrón de comportamiento en el cuidado y crianza de los hijos sumado al tipo de familia si influyen en los comportamientos de los hijos. En el caso de esta tesis, aunque los elevados porcentajes se dan a nivel medio y bajos, tanto en los estilos de crianza como en las conductas desadaptativas, si influye la primera en la segunda variable.

En lo que corresponde al segundo objetivo los resultados obtenidos respecto a las conductas desadaptativas de los estudiantes se encontró que el 98.84% consumen drogas como el alcohol, tabaco y sustancias lícitas e ilícitas que provocan daño a la salud e integridad de los adolescentes y sus familias, también el 94.79% de los adolescentes presentan conductas de agresividad, manifestando estos comportamientos a través del robo, violencia, insultos, y el 51.45% de estudiantes han experimentado la victimización por parte de sus compañeros. Con estos resultados obtenidos se asevera que de acuerdo a los estudios realizados por varios investigadores que las conductas agresivas representan uno de los problemas más frecuentes de la salud mental en los niños y adolescentes. Aparecen asociadas a los problemas de conducta y a conductas antisociales y suponen, aproximadamente entre un 30% y un 50% de todos los problemas clínicos que provocan consulta clínica. Además según la

Encuesta Estatal del Plan Nacional sobre drogas, acerca del uso de drogas en estudiantes de secundaria, las drogas más consumidas por los escolares de 14 a 18 años son el alcohol, el tabaco, el cannabis, pastillas o tranquilizantes. Alrededor del 80% ha consumido alcohol alguna vez, un 44% tabaco, un 35.2% cannabis, y un 17.3% fármacos tranquilizantes. La prevalencia es menor en el caso de las demás sustancias, situándose en el 0.5% y 0.6%. La edad media de inicio del consumo se sitúa a los 13-14 años y se alcanza el máximo a los 17 y 18 años.

Las sustancias que se consumen a una edad más temprana son el alcohol, el tabaco y los inhalantes, y de forma más tardía el éxtasis, la cocaína, las anfetaminas y los alucinógenos, se observan mayores tasas de consumo de sustancias ilegales entre los chicos que entre las chicas; sin embargo, desde hace años las chicas fuman más. El consumo de alcohol está bastante igualado en función del sexo. De la misma manera estudios sobre las conductas desadaptativas en los varones, el mayor porcentaje de los niños que presentan alta agresividad, han recibido castigo físico (79,2%), en contraste con el mayor porcentaje de los niños no agresivos que no lo han recibido (60,7%), esto presenta una relación significativa desde el punto de vista estadístico. Estos datos aseveran más que el estilo de crianza con el uso de castigos pueden desencadenar comportamientos agresivos.

De igual forma los resultados de victimización obtenidos en la presente investigación son similares a diversos estudios en donde señalan que entre el 10 % y 20 % de la población escolar a nivel mundial hay víctimas de violencia por parte de los pares. Las tasas más altas de

victimización se observan entre el 6to y 7mo grado, aproximadamente 12 y 13 años. En Chile, la Segunda Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Ministerio del Interior, 2008 citado en Berger, 2010) señala que un 26.3% de los estudiantes han sufrido maltrato físico y psicológico por parte de sus compañeros del centro educativo.

Así también relacionando la disciplina autoritaria o falta de supervisión parental, contribuyen a la aparición de la agresividad, delincuencia, consumo de drogas, victimización entre otras consecuencias. Así, otros estudios relacionados con la predicción de la violencia juvenil señalan, que los menores cuyos progenitores utilizaban métodos disciplinarios inconsistentes, utilizando castigo unas veces y otras ignorando el mismo comportamiento, eran más propensos a cometer un delito contra otras personas.

Entonces luego de haber considerado los resultados obtenidos en la investigación, el ámbito familiar a través de los estilos de crianza si influyen en el desarrollo de conductas desadaptativas de los adolescentes, ya que si desde el entorno familiar, la transmisión de normas y valores, creencias y actitudes, no se produce de manera adecuada acontece una distorsión en el proceso de la crianza parental y la aparición de conductas desadaptativas como agresiones físicas, psicológicas, delincuencia, consumo de sustancias estupefacientes entre otras.

Los resultados de esta investigación llevan a reconocer la importancia de los estilos de crianza familiares en el proceso de formación y educación de los hijos y en la aparición de conductas desadaptativas.

En consecuencia, la forma adecuada de crianza de los hijos puede prevenir estas conductas desadaptativas y conllevar a una mejor convivencia entre padres e hijos.

h. CONCLUSIONES

Después de haber analizado los resultados de la investigación se concluye que:

- Los estilos de crianza de los padres que predomina es la sobreprotección cuyas prácticas educativas basadas en un excesivo control y preocupación de los padres por lo que puedan hacer sus hijos o por lo que pueda ocurrirles aplicando excesivo control a los hijos, más otro porcentaje de progenitores que ejercen como patrón de crianza el uso del castigo, la reprobación y el rechazo.
- Las conductas desadaptativas más frecuentes que presentan los adolescentes investigados corresponde al consumo de drogas legales e ilegales en su mayor porcentaje integrando un patrón de conducta agresiva, existiendo también un porcentaje de adolescentes que son víctimas de la agresión de los compañeros.
- Los estilos de crianza sobreprotectores con el uso del castigo, rechazo y reprobación si influyen en las conductas desadaptativas de los adolescentes, facilitando la aparición de problemas en la adolescencia, como comportamientos negativistas, la rebeldía, la conducta antisocial, y el abuso de drogas.

i. RECOMENDACIONES

- A los estudiantes de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación, que continúen realizando investigaciones sobre la crianza de los hijos y las conductas desadaptativas con el fin que se elaboren y ejecuten proyectos que permitan, concientizar a los padres de familia sobre un estilo de educación y con ello prevenir el ejercicio de conductas de riesgo.

- Socializar los resultados al Departamento de Consejería Estudiantil de la Institución Educativa, para que a través de convenios con el Concejo Cantonal de la Adolescencia de Zamora, el CONSEP para prevenir el consumo de alcohol, drogas y otros tipos de problemas familiares, escolares y sociales.

- Al Vicerrectorado académico de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós, para que planifiquen actividades educativas familiares involucrando a los padres de los estudiantes cuyo objetivo fortalecer la funcionalidad y dinámica familiar.

j. BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A. (2014). *Padres que aman demasiado*. Colombia.
- Alecoy, T. J. (2011). *Las Culturas exitosas forjan prosperidad económica desde la concepción del individuo*. Santiago de Chile: Los Jazmines.
- Arguello, E. (2011). *Convivir con un adolescente*. España: Piramide.
- Bacus, A. (2014). *100 ideas para que tus hijos te obedezcan: sin gritos ni amenazas*. España: Espasa Libros.
- Berger, C. (2010). Trayectorias de victimización escolar. *Univ. Psychol.*
- Espada, J. (2012). *La familia y los problemas de adicción*. Madrid: Piramide.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la Infancia*. Mexico: Pearson Educación .
- Jimenez, R. (2013). DELINCUENCIA JUVENIL Y ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES . *interpsiquis2013*.
- Kail. Robert. Cavanaugh, J. (2011). *DEsarrollo Humano una perspectiva del ciclo vital Quinta edición*. Santa Fé: Cengage Learning.
- Larroy, G. C. (2012). *Intervencion en problemas conductuales: desobediencia, agresión, hiperactividad* . España: Piramide.
- Mendéz, C. F. (2012). *Manual del Psicologo de la familia un nuevo perfil profesional*. Madrid: Piramide.
- Morris, C. G. (2011). *Introducción a la Psicología*. Mexico: Pearson Educación.
- Pastén, L. L. (2011). COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN VARONES DE 10 A 12 AÑOS, PERTENECIENTES A COLEGIOS DE VALPARAÍSO. *Ciencia y enfermería*.
- Roldán, E. (2013). *Acoso escolar, terror en las aulas* . Bogota: Ediciones de la U.
- Rosemond, J. (2014). *Cómo Tener Hijos Felices y Adaptados*. Kansas: Andrews McMeel Universal Company.

k. ANEXO

ANEXO 1: PROYECTO APROBADO



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA
COMUNICACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y
ORIENTACIÓN**

TEMA:

**LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS
DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA
DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN
YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 –
2015**

Proyecto de tesis previa a la obtención del grado de
Licenciada en Ciencias de la Educación mención Psicología
Educativa y Orientación

AUTORA:

Andrea Crucelina Guayllas Macas

LOJA-ECUADOR

2015

a. TEMA

**LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS
DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE
PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN
YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015**

b. PROBLEMÁTICA

Se considera que los hijos de los otros y los nuestros son producto de lo que aprenden dentro de la familia, entonces cómo los estamos educando. Esta es una realidad y de ello surgen interrogantes luego de sondear el contexto de la comunidad educativa en donde se observa que los padres intentan educar a los hijos/as, sin embargo los profesores en las reuniones de padres de familia reiteradas veces puntualizan que la mayoría de los estudiantes mantienen conductas socialmente injustificadas, por lo que piden mayor control a los hijos, con estos antecedentes por la importancia que tiene el tema se propone investigar la relación entre los estilos de crianza de los hijos y las actitudes desadaptativas de muchos adolescentes.

Los estilos de crianza constituye el conjunto de actividades que los padres realizan con sus hijos, así como la administración de los recursos disponibles orientados a apoyar el proceso de desarrollo psicológico (Arranz, 2004). De lo anterior, se puede decir que dentro de las familias existen diferentes formas de vida que suelen transmitirse a las nuevas generaciones, según el tipo de educación que recibieron por parte de sus ancestros. Estas formas de ser que se transmiten de padres a hijos pueden llevar a que estos últimos tengan un adecuado desarrollo en diferentes áreas de su vida, como por ejemplo: el campo educativo; de ahí que se podría suponer que en base a tipo de crianza de cada familia en particular, las conductas de los hijos/as puede verse beneficiado o limitado.

El estudio de Raya, Herrerazo y Pino (2008) en niños hiperactivos y los estilos de crianza, así como lo encontrado en otros estudios con hiperactivos, en donde el afecto es un factor protector y el autoritarismo es un factor de riesgo. Así, el estudio de Goldstein et al. (2007) encontró que los padres de niños hiperactivos eran menos afectuosos, más controladores o más negligentes que los de padres de otros niños. Estos resultados tienen claras implicaciones para el tratamiento de los niños y, especialmente, como muchos padres deben cambiar el comportamiento hacia sus hijos hiperactivos.

La tendencia actual, tanto a nivel mundial como en México, donde existen publicaciones sobre el tema de gran importancia como Mestre y Del Barrio, et al.,

(2004), es considerar este carácter mediador de las prácticas educativas, aunque desde una perspectiva bidireccional, de manera que las prácticas educativas paternas son causa pero al mismo tiempo consecuencia de los distintos problemas en el desarrollo de los hijos.

Algunas investigaciones refuerzan estas ideas y revelan la importancia de la influencia social y familiar en el comportamiento del adolescente, por ejemplo, a nivel del Perú se reportan algunos estudios como el de Aguirre y Mayorga (2002) quienes trabajaron con niños de la calle pertenecientes a una comunidad terapéutica, encontrando que las familias de estos niños y adolescentes tenían estilos de crianza disfuncional-autoritaria, y en el total de los casos hacen uso de la agresión verbal y/o física a los integrantes, siendo ésta una de las causas más importantes para la huida del niño de su hogar, junto con el uso y abuso de bebidas alcohólicas de uno o ambos padres; en otras palabras, estas familias no cubren las necesidades de seguridad y protección que requieren sus integrantes, lo que repercute en el desarrollo de los hijos y en una mejor calidad de vida. Por otro lado, Nizama (1981) reportó que en el tratamiento de los fármaco-dependientes, el núcleo familiar comprometido es el eje fundamental que brinda el éxito a largo plazo, es más, refiere que “sin un sólido soporte familiar, sin el compromiso íntegro, sin una decidida actitud de cambio ni el pleno ejercicio del poder familiar saludable, el tratamiento sucumbe, acaba en el fracaso y en la desesperanza”. Asimismo, Calderón y Alzamora de los Godos (2006), en otro estudio, realizado en adolescentes de Trujillo que acudieron a un centro de salud por presentar hemorragia debido a un aborto provocado, encontraron que la comunicación y el nivel de confianza con los padres, así como las reacciones negativas ante la noticia del embarazo están fuertemente relacionadas con la decisión de las adolescentes de someterse a un aborto.

De los estudios realizados en Yucatán sobre estilos de crianza sólo se encontró el realizado por Flores (2003), cuyo objetivo fue explorar los estilos de crianza que tienen los padres(papá-mamá) de dos ecosistemas (rural y urbano) de Yucatán, en dicho estudio participaron 613 padres de familia, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, a dichos padres les fue administrada la Escala de Estilos de Crianza

(EEC) diseñada por Flores, Cortés y Góngora (2003) que mide siete factores: afectividad, comunicación, disciplina, control, irritabilidad, corrección física y apoyo escolar. Los resultados indican que los factores de crianza predominantes son positivos, a sí mismo, muestran diferencia por sexo y ecosistema. Los escasos estudios sobre este tema en nuestra entidad indican que hay una necesidad de ser indagado

En España, un estudio llevado a cabo por Pelegrina, García y Casanova (2002) con el objetivo de relacionar la competencia académica de los adolescentes con el estilo educativo de sus padres, concluyeron que: - El rendimiento académico de los hijos de padres autoritativos y permisivos era mejor que el de los hijos de padres autoritarios o negligentes. - Estos chicos de padres autoritativos y permisivos se consideraban también como más competentes en el ámbito cognitivo. - En cuanto a la motivación intrínseca, los resultados eran similares a los obtenidos en las dos variables anteriores.

Es necesario comprender la importancia que tiene el rol del padre y la madre en la crianza y las conductas de los hijos como una estrategia que beneficie a los alumnos, docentes, directores y otros miembros de la comunidad escolar y que este estudio ayude a desarrollar las capacidades que posee para promover en ellos mismos y en los que le rodean (Hernández & Milstein, 2003).

En los últimas décadas se ha incrementado enormemente los comportamientos de estudiantes que distorsionan el ambiente dentro del aula, deteriorando la relaciones interpersonales el cual dificulta el proceso de aprendizaje. Estos comportamientos inapropiados se las conocen con el nombre de conductas disruptivas, la misma que se produce por la interacción del niño con su entorno familiar, ambiental y educativo entre otros, serán factores precisos de la evolución y desarrollo de esta conducta.

Frente a esta realidad, presencia de conductas disruptivas, los centros educativos de nuestra ciudad no quedan exentos, situación que motiva a realizar el presente estudio, con el objetivo de determinar si existe relación entre los estilos parentales de crianza, estilo con autoridad, autoritario o permisivo, según el modelo establecido por Diana Baumrind (1966) y la calidad de vida familiar, en cuanto a su nivel de importancia y de

satisfacción, en los padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas dentro del aula e Identificar el estilo de crianza predominante y establecer si existe diferencia entre la percepción de los padres y la de los hijos frente a los estilos de crianza.

Actualmente, la familia está inmersa en una sociedad globalizada y de consumo (Gubbins y Berger, 2004). A raíz de ello, los padres disponen de escaso tiempo para compartir con sus hijos, esto los lleva a suplir carencias afectivas con la entrega de objetos materiales, o bien caer en la permisividad e inconsistencia. Detrás de estos padres, ha existido probablemente un modelo autoritario y en muchos casos violento (CÉSPEDES, A. 2007). Otro modelo que se repite es el de padres hiper correctivos que tratan de corregir insistentemente todo, generando hijos rebeldes y desobedientes, sin capacidad para acatar normas SORDO, P. (2009).

El tema de las conductas desadaptativas en los adolescentes, este problema socioeducativo, está en sus inicios en el contexto español. No hay apenas estudios y más en nuestro país en los que se consideren conjuntamente los aspectos relacionados con el sistema familiar y los sistemas de regulación social, como escuelas e institutos. En concreto, son pocos los trabajos que integren ambas orientaciones en la explicación de la conducta delictiva y violenta en la adolescencia. Entre otras cosas, se adolece de discriminación de variables y de análisis globales de ambas dimensiones. Más bien, las investigaciones han sido fragmentadas y las propuestas de intervención se han centrado, o bien en la familia o bien en la escuela, con lo cual se observa en ello saltos niveles de incertidumbre, probablemente porque se desconocen las interacciones de las variables más relevantes que se proponen desde cada uno de estos ámbitos y su peso en la explicación de la conducta violenta en los centros educativos y sobre las que, en principio, habría que hacer una mayor incidencia (Musitu, 2002).

Las conductas desadaptativas en las escuelas y fuera de ellas son un grave problema educativo y de gran relevancia social, que está preocupando profundamente a profesores y responsables de la educación, familias y otros agentes sociales. Dicha preocupación está originada por sus numerosas repercusiones negativas en los diferentes ámbitos donde se desenvuelven los adolescentes (familia, escuela, grupo de amigos, trabajo,

etc.). Por lo tanto, hemos considerado necesario estudiar este tema por su relevancia, tanto social como educativa en España.

Es una realidad que en nuestro país el tema de la institución escolar está muy poco trabajado Escudero, V.; López, S. y Platas, L. (1998). En esta línea, autores como Díaz Aguado (2002) se han encontrado con una gran escasez de investigaciones sobre las condiciones que incrementan y/o explican el riesgo de que surjan conductas desadaptativas en las relaciones entre los escolares. Así mismo Cerezo, (1998) dice que existe una serie de motivos que tratan de explicar este fenómeno: complejidad del tema, dificultad de un abordaje empírico para cuestiones tan sensibles, contaminación de resultados por realizarse in situ con los profesores que conocen bien a sus alumnos y que tratan de suavizar los acontecimientos, y por la dimensión del problema que no puede circunscribirse únicamente al ámbito escolar.

Un estudio epidemiológico longitudinal realizado en Chile y Latinoamérica (De la Barra, Toledo, y Rodríguez 2003), pretende comprender y predecir problemas conductuales en niños escolares, se basa en una continuidad de seis años de seguimiento, de primero a sexto básico. Los profesores revelan que en general cercano al 30% de los escolares presentan dificultades conductuales. El 44% de éstos niños las continúa presentando en 6º básico. El 10% de los niños de primero básico es considerado con problemas conductuales por parte de los padres, de éstos un 22% presenta conductas desadaptativas en 6º básico. Esto demuestra que aquellos niños que son catalogados con dificultades conductuales tienden a persistir durante su escolaridad. Asimismo, los escolares catalogados por sus profesores como agresivos/ desobedientes persistieron en el tiempo en ese tipo de conductas. Las conductas disruptivas, la hiperactividad y desobediencia/agresión, aumentaron su persistencia en 6º básico, al igual que aumentó el riesgo de presentar hiperactividad posteriormente. Tal como en otros estudios, los puntajes de los profesores mostraron capacidad predictiva para múltiples problemas conductuales y cognitivos (De la Barra et al, 2003).

En otra investigación realizada en Argentina (Giusti, Helou y Abadi, 2003) se han identificado algunas variables familiares que intervienen en el refuerzo y mantenimiento

de los problemas de conducta y agresividad en los niños tales como, carencias de estrategias efectivas del control de la conducta disruptivas de sus hijos, estilo de comunicación ineficaz y un marcado sentimiento de incompetencia adquirida, altos niveles de conflictos, enojo, rebeldía y patrones de comunicación negativa, fracaso en el establecimiento de límites (estilo autoritario). Frente a estos resultados con la finalidad de lograr un cambio en el estilo de crianza ejercido por los padres se realizó un programa de intervención breve. El resultado fue que el promedio de las familias evaluadas logró disminuir en forma significativa los métodos negativos coercitivos de crianza y se observó un aumento de métodos persuasivos positivos (estilo con autoridad). Cabe señalar que producto del cambio en el estilo de crianza se logró una disminución parcial (20%) de las conductas disruptivas en los niños.

Es una realidad que en nuestro país el tema de la crianza de los hijos en relación con las conductas desadaptativas no se han encontrado investigaciones. Por lo tanto, el interés por centrarnos en las conductas desadaptativas de los adolescentes en Yanzatza, Provincia de Zamora Chinchipe radica sobre todo en las consecuencias serias que conlleva estas actitudes en la sociedad. Dichos comportamientos son uno de los motivos más frecuentes de llamados de los inspectores de los colegios a los padres de familia.

Por lo tanto, una vez analizado el panorama actual respecto a esta temática, se ha decidido llevar a cabo este estudio centrándonos en las dos variables de lo cual surgen algunas inquietudes como: ¿Los estilos de crianza de los hijos es la razón para la aparición y mantenimiento de conductas desadaptativas en los adolescentes?

Razón por la cual se propone el siguiente **problema de investigación:**

¿Existe relacionan entre los estilos de crianza de los hijos y las conductas desadaptativas en adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, Provincia de Zamora Chinchipe, período 2014 – 2015?

c. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se justifica porque se enfoca el tema de los estilos de crianza de los hijos y la relación con las conductas desadaptativas que están demostrando los adolescentes en los entornos escolares, por ser uno de los problemas que más impacto causa por el daño que ocasiona a otros estudiantes que mantiene una apropiada conducta dentro y fuera del establecimiento.

Es importante analizar la conducta desadaptativa por las consecuencias que se producen dentro de la familia y el ámbito escolar y son en su mayoría, los padres o personas que los crían, quienes influyen a través de los modos de crianza.

Los resultados de este trabajo pueden servir de base para estudios posteriores por lo tanto se justifica su ejecución.

Este tema es actual, porque los adolescentes han perdido el valor de la buena convivencia y a través de actitudes inapropiadas como (pintadas o rayones a las paredes, destrozos de ventanales, servicios públicos como teléfonos públicos, alumbrado, etc.), consumo de sustancias legales como alcohol. También se observa que el número de adolescentes menores con comportamientos graves y en el uso de drogas ilegales; es decir estamos frente a una realidad, por esta razón se considera importante, este proyecto de tesis justifica su realización.

Por último, esta investigación permite enriquecer la formación personal y profesional dentro del área Psicológica, en la medida en que se contrasta los datos empíricos con los conocimientos teóricos científicos sobre los estilos de crianza de los hijos y su relación con las conductas desadaptativas, además será el inicio de posteriores investigaciones que permitirán el reconocimiento de la problemática de las familias de Yanzatza. Por otro lado, los beneficiarios directos de esta investigación serán los estudiantes, los padres de familia, la institución, y el contexto social.

d. OBJETIVOS

GENERAL

Analizar la influencia de los estilos de crianza de los hijos en las conductas desadaptativas en adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, Provincia de Zamora Chinchipe, período 2014 – 2015

ESPECÍFICOS

1. Determinar los estilos de crianza que predomina en los padres de los adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza.
2. Identificar las conductas desadaptativas de la población a investigarse
3. Establecer la influencia de los estilos de crianza de los hijos en las conductas desadaptativas de los adolescentes de la Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós del Cantón Yanzatza, Provincia de Zamora Chinchipe, período 2014 – 2015.

e. MARCO TEÓRICO

1. CRIANZA DE LOS HIJOS

1.1 Definición de crianza

1.2 Estilos de crianza

1.2.1. Tipos de estilo de crianza

1. El estilo represivo

2. El estilo permisivo

3. De autoridad.

2. CONDUCTAS DESADAPTIVAS

2.1. Generalidades

2.2 Consumo de drogas, como conducta desadaptativa.

2.3. Delincuencia juvenil

2.4. Conductas disruptivas

1. CRIANZA DE LOS HIJOS

La palabra crianza “viene del latín creare, que significa orientar, instruir y dirigir. Mientras más avanzada en su evolución es una especie, mayor será su proceso de crianza”, (Enciclopedia de la Psicología, 2000)”. El padre o encargado no se limita solo al cuidado del niño sino debe intervenir en su formación como ser humano, tratar de que emane de él comprensión y que aprenda a analizar cada situación que enfrente, la crianza de un niño debe tomar una dirección adecuada mediante reglamentos y valores que propicien el desarrollo físico y mental adecuados, que no denigren la integridad del ser humano y que no lo forcen a actuar por instinto.

Entre conceptos de crianza se encuentra la siguiente definición (Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico) “Acción y efecto de criar, especialmente la recibida de las madres o nodrizas durante la lactancia”.

Es evidente que la palabra crianza engloba no solo significados sino también hechos, y que éste círculo inicia desde el momento del nacimiento; los padres deben verificar que el niño cuente con las condiciones aptas para el desarrollo adecuado, aun cuando pueda valerse por sí mismo y tratar de mostrar buenos ejemplos ya que el niño como poseedor de una mente constructiva reproduce cada hecho y circunstancias presentadas frente a él.

La crianza de los niños es la “conducta destinada al cuidado y desarrollo de los niños. Se ha comprobado que las madres sensibles y reactivas suelen tener niños que muestran una vinculación segura; en caso contrario, los hijos manifiestan angustia e inseguridad. Los padres participativos son igual de importantes en la protección y crianza de los niños; sin embargo, acostumbran a dedicar mayor parte de su interacción con el niño al juego que a dispensar cuidados. Si ambos progenitores se apoyan mutuamente la eficacia de la crianza se incrementa”, (Enciclopedia de la psicología, Tomo 4. Grupo Océano)

VEGA, M. (2006) sostiene que el padre para el niño se vuelve el eje central debido a que él ve el mundo a través de los ojos del padre. Cuando el niño es pequeño, aquellas

deidades parentales lo son todo. Sin ellas, para los niños, no habría habido amor, ni protección, ni hogar; sin nadie que les alimentara, habrían vivido en un estado constante de terror, sabiendo que no eran capaces de sobrevivir solos”. Es por esto que es contradictorio que los niños sean víctimas de maltrato por parte de los padres, ya que los patrones inadecuados de crianza que utilizan algunos padres pueden llegar a ser nocivos para el crecimiento y desarrollo adecuado del niño.

Los patrones de crianza son considerados como “usos o costumbres que se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural, que tiene que ver con cómo los padres crían, cuidan y educan a sus hijos, dependen de lo aprendido, de lo vivido y de la influencia cultural que se ejerce en cada una de las generaciones”
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2534064>

1.2 ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR

La familia es un conjunto de personas en la que cada integrante se relaciona de manera diferente, se proporciona básicamente afecto, cuidados y educación, que más tarde le van a ayudar al niño a relacionarse y desarrollarse física, intelectual y emocionalmente, dentro y fuera de su hogar; en la cual se cumple la primera y más importante función de socialización en la vida del niño, pero, también es en la interacción con otras personas donde el niño va a desarrollar sus habilidades.

Como menciona Enrique Gervilla; “la familia constituye un sistema de apoyo social, fundamental, en la medida en que proporciona al niño afecto, abrigo y protección; un sistema de valores y marco de referencia y control, de información sobre el mundo y de ayuda instrumental en la vida” (Gervilla, 2003).

Por lo tanto, como es en la familia donde se comienza el proceso de socialización y se adquieren los primeros aprendizajes básicos de los niños para que vayan formando su personalidad, aquí se le brindan diferentes formas de comportamiento, valores, normas, reglas, etc., que le ayudarán a relacionarse con su mundo exterior. Por lo que los integrantes de las familias necesitan compartir objetivos, fines y valores comunes, para

que cada miembro de la familia asuma estos valores y contribuya a la formación y estabilidad del grupo.

Por ello, ser padres significa primero sentir cosas respecto a los hijos; sentimientos que en la mayoría de los casos adopta la forma intensa y positiva llamada apego; sin embargo, ser padres es también actuar con los hijos, encauzar su comportamiento en una determinada dirección, asegurarse que no actúen de una determinada manera, poner límites a sus deseos, procurarles satisfacciones.

Los padres de familia usan su experiencia personal de los métodos de crianza según su cultura, la situación y la conducta del niño; imponen límites razonables a la autonomía del menor y le inculcan valores y autocontrol, procurando siempre no cortar su curiosidad, iniciativa ni su sentido de competencia (Gervilla, 2003).

Se puede decir que cada familia tiene un estilo de prácticas educativas que responde al sistema de valores, actitudes y creencias que poseen y son comunes a todo el grupo. Los vínculos afectivos y la comunicación que se establece entre los miembros del grupo familiar, unidos a otra serie de recursos de tipo material, social o cultural, favorecen el proceso de asimilación e identificación con la unidad familiar.

Desde el nacimiento, la institución familiar favorece para que la naturaleza biológica vaya transformándose hasta convertir al individuo en un ser social. La conducta humana es básicamente una conducta aprendida en un contexto social.

Gervilla, (2003) sostiene que el niño elabora su personalidad y desarrolla los patrones de actuación personal en la familia. Por lo tanto, el papel de la familia, de cara al individuo, será proporcionarle un clima de comprensión y afecto que le facilite, por una parte, el sentimiento de pertenencia al grupo, y por otra, una clara conciencia de valía personal y autoestima. Así, las relaciones familiares, según, juegan un papel fundamental en el desarrollo de las pautas de crianza y educación de los miembros más jóvenes del núcleo.

Por lo dicho anteriormente, se puede definir que los estilos de crianza se refieren a la manera en cómo los padres educan e interactúan con sus hijos, de acuerdo con lo que vivieron ellos en su rol de hijos. Ignasi Vila, menciona que los estilos de crianza tienen que ver con “las prácticas educativas familiares, entendidas como aquello que hacen los adultos para enseñar con mayor o menor conciencia diversos saberes a sus criaturas, y simultáneamente influyen en la conducta de sus criaturas a través de un sinnúmero de prácticas distintas” (Vila, 1998).

Los padres son los principales responsables del cuidado y protección de los niños, desde la infancia hasta la adolescencia (Céspedes, 2008; Papalia, 2005; Sordo, 2009). Esto significa que los padres son los principales transmisores de principios, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. En este sentido, su función es biológica, educativa, social, económica y de apoyo psicológico. Frente a lo anterior, las dimensiones que caracterizan las prácticas educativas de los padres son el control y exigencias; existencia o no de normas y disciplina; grado de exigencia a los hijos. Otras dimensiones son el afecto y la comunicación que es el grado de apoyo y afecto explícito hacia los hijos; mayor o menor comunicación entre padres e hijos (Vega, 2006).

Para Vega (2006), existirían cuatro estilos de crianza: el estilo democrático, padres que tratan de dirigir las actividades de sus hijos en forma racional considerando su edad características individuales y circunstancias particulares; el estilo indiferente, ausencia de control disciplina y exigencias distanciamiento emocional (frialdad) y rechazo en la relación con los hijos; el estilo permisivo, que se caracterizaría por aquellos padres que permiten que los niños rijan y dirijan sus propias actividades, es el hijo el que tiene el control de la familia y los padres suelen doblegarse frente a sus requerimientos y caprichos; y finalmente el estilo autoritario, en el existiría una imposición inflexible de normas y de disciplina independientemente de la edad de los hijos sus características individuales y diferentes circunstancias de la vida (Álvarez, 2002; Maccoby, 1983; Vega, 2006).

1.2.1 Tipos de Estilo de crianza familiar.

En cada familia, existen diferentes estilos de crianza que van a favorecer o entorpecer el desarrollo integral de sus hijos, a través de la imposición o acatamiento de pautas de conducta que les darán seguridad. La forma de imponer estas pautas varían considerablemente dando origen a los siguientes estilos de crianza:

1. **El estilo represivo**, acompañado de castigos y sanciones, impone las pautas de conducta con rigidez, absolutismo y acatamiento indiscutible, dificultando la relación fluida, confiada y recíproca. Los estudios empíricos confirman que la socialización, en este supuesto, es obstaculizada, porque dificulta la autonomía personal, la creatividad y la espontaneidad. (Gervilla, 2003, p.34)

En este sentido, el control de los padres denota su nivel restrictivo, de tal manera, que limitan la libertad de sus hijos, exigen obediencia de ciertas reglas y vigilan que cumplan con sus responsabilidades, con esto se puede ocasionar que los niños se apropien de conductas inadecuadas que afecten su desarrollo, tales como; rebeldía, agresividad, enojo, etc.

Algunos de los rasgos que se presentan en este estilo de crianza familiar son los siguientes:

- La comunicación es rígida, no hay posibilidad de negociación.
- Existe un gran número de reglas y normas inquebrantables.
- Debe haber obediencia estricta.
- Se tiene un control autoritario hacia los hijos.
- Hay hostilidad y frialdad en la relación con sus hijos.
- Los castigos son desproporcionados a la falta que se haya cometido.

2. **El estilo permisivo** es el opuesto o contrario al represivo. Los padres, se pasan de condescendientes y tolerantes, claudican y acatan conductas improcedentes de sus hijos aún en edades en las que los niños son incapaces de discernir lo bueno de lo malo, lo

beneficioso de lo pernicioso, lo saludable de lo perjudicial, etc. Los niños se ven privados de seguridad, emanada de las pautas fijas y con pocas excepciones, incubando, con mucha probabilidad, personalidades neuróticas e inmaduras (Gervilla, 2003, p.34).

En este tipo de crianza familiar, los padres ejercen un control mínimo e imponen menos exigencia y restricciones a la conducta de sus hijos, lo cual puede originar poco interés en las actividades escolares de los niños debido al exceso de libertad que poseen, y al poco control que tienen los padres sobre ellos.

Por lo anterior, este estilo de crianza familiar se puede caracterizar de la siguiente manera:

- Dejan total autonomía a los hijos.
- No hay control claro y coherente hacia la conducta de los hijos.
- Solicitan poca obediencia hacia ellos.
- Los límites son confusos
- Hay una ausencia de autoridad coherente y sensata, por lo que en general todo está permitido.
- Existe una sensación de parte de los hijos de estar abandonados afectivamente.
- Existen normas de conductas confusas.

Según Gervilla, existe un tercer estilo al que le denomina:

3. De **autoridad**, no tiene nada que ver con el autoritarismo, sino que fija normas de conducta con flexibilidad y comprensión, fruto del diálogo, en cuanto lo permita la edad y el desarrollo intelectual y emocional de los hijos. Es el estilo más maduro, porque fomenta la autoestima en los hijos, respeta sus derechos, desarrolla la tolerancia, despierta el juicio crítico, escucha las propuestas razonables de la gente y niega o se opone a las conductas incorrectas (Gervilla, 2003, p.34).

Para fines de esta investigación, a este estilo de crianza se le llamará de *autoridad coherente*, este tercer estilo de crianza familiar se basa en la calidez, el grado de afecto y

aprobación que manifiestan a sus hijos; siendo afectuosos y tiernos, elogiándolos y alentándolos en sus actividades cotidianas. Los padres que emplean este estilo de crianza suelen estar más interesados en el desempeño escolar de sus hijos apoyándolos en sus triunfos y fracasos tanto de su vida personal como escolar.

A continuación, se mencionan las características presentes en este estilo de crianza familiar:

- Hay una adecuada apertura por parte de los padres para que se dé una comunicación y participación clara en la familia mediante el diálogo.
- Se prodiga afecto hacia los hijos encaminado a promover su crecimiento y autonomía.
- Hay mayor capacidad familiar para adaptarse y/o resolver problemáticas a las que se enfrenten a nivel familiar o social.
- Hay límites y normas claras y flexibles de forma que la familia se siente con soporte y afecto.
- Hay reciprocidad en la familia y existen derechos y deberes en sus relaciones.

Con base en la clasificación anterior y de acuerdo con un estudio realizado por

Ignasi Vila (1998), se distinguen tres dimensiones en la conducta infantil, las cuales se correlacionan con los estilos de crianza familiar, como a continuación se muestran en el siguiente cuadro:

PAUTAS FAMILIARES Y PAUTAS INFANTILES

| Pautas familiares | Pautas infantiles |
|----------------------------|--|
| Progenitores con autoridad | Coherente Autoconfianza Autocontrol Alegre y amistoso Asume el estrés Coopera con los adultos Curioso Resuelto Constante |
| Progenitores represivos | Temerosos Apreensivo Malhumorado e infeliz |

| | |
|-------------------------|---|
| | Fácilmente irritable Hostil Vulnerable al estrés Sin objetivos Poco amistoso |
| Progenitores permisivos | Rebelde Poca confianza en sí mismo y poco autocontrol Impulsivo Agresivo Dominante Poco constante Sin objetivos |

Por lo anterior, se puede decir que todos los padres ejercen algún tipo de control (no sólo los represivos), y de éste y la calidez que empleen al educar a sus hijos puede influir de alguna manera en la agresividad, la conducta, el autoconcepto, la interiorización de los valores, la adquisición de la competencia social y el desarrollo escolar que tengan. Al respecto, Enrique Gervilla menciona que “los estilos educativos de los padres condicionan la socialización de los hijos y tiene consecuencias duraderas en el desarrollo integral de los mismos” (Gervilla, 2003, p.80).

2. CONDUCTAS DESADAPTATIVAS

2.1. Generalidades

La adaptación puede ser concebida como la capacidad para modificar una conducta frente a los cambios que se producen en el ambiente, como un criterio funcional de la personalidad que permite indicar hasta qué punto las personas están satisfechas consigo mismas y sus comportamientos son adecuados a los requisitos de las distintas situaciones a las que se enfrentan. De este modo, cuando el comportamiento del individuo se corresponde con sus propósitos o con las expectativas de los demás se puede hablar de *adaptación*. Por lo tanto, el criterio de *inadaptación* lo determina la desviación de su comportamiento respecto a las propias expectativas o a las dominantes en su ambiente. García Zabaleta, E. (2001)

García Zabaleta, E. (2001), al respecto dice que el sistema familiar juega un papel fundamental para explicar la aparición de diferentes conductas desadaptativas en los hijos. Los padres, intencionadamente o no, son la influencia más poderosa en la vida de sus hijos. Las de otros contextos sociales - medios de comunicación, grupo de iguales, escuela,...- pasa normalmente por el tamiz de la familia, que puede tanto amplificar como disminuir sus efectos e influencias, sean estos positivos o negativos.

Sin desestimar la importancia de la presión grupal, la influencia de la familia resulta ser la variable que con más insistencia se plantea en los trabajos referidos a factores de riesgo Pons, J. y Buelga, S., (1994). Esta influencia debe ser contemplada desde dos vertientes. En primer lugar, el consumo de bebidas alcohólicas por parte de los padres puede propiciar el consumo de las mismas por los hijos. Por otra parte, la existencia de problemas de relación en la familia y sus consecuencias en el clima familiar y en diversas variables individuales de los hijos, es uno de los principales desencadenantes del aumento de la frecuencia del consumo de bebidas alcohólicas.

Puede considerarse la familia como sistema social, advirtiéndose que su característica más sobresaliente es la de ser una pequeña unidad formada por un número relativamente restringido de individuos reunidos por lazos íntimos y complejos, basada esencialmente en acuerdos voluntarios entre adultos y donde predominaría una tendencia democrática en las relaciones, pero con una clara delimitación de roles -cada uno cumple su papel social definido: padre, madre, hijo, hija- encontrándose los hijos en el rol de protegidos y guiados, frente a los adultos que son los protectores y guías. Desde esta perspectiva, el adulto modela en buena parte la conducta del hijo, García Zabaleta, E. (2001).

En muchas ocasiones, el motivo de un crecimiento conflictivo y desadaptativo se debe, entre otros factores, a un clima familiar inadecuado, con una escasa comunicación, continuos conflictos familiares y una pobre educación positiva. También podemos considerar como otro factor la vulnerabilidad en el temperamento, así como los problemas en el contexto en el que se mueven los adolescentes, especialmente, su círculo de amigos y la institución escolar. Entre los problemas más graves que pueden aparecer y que por desgracia cada vez están aumentando más, es el consumo de drogas y la delincuencia entre los adolescentes (Otero-López, 2001).

Otero-López, J. M. (2001), sugieren que algunos factores próximos, como un clima inadecuado en casa o en la escuela, pueden explicar el incremento de los problemas conductuales en la adolescencia. Su investigación revela que conforme aumenta la edad y el nivel educativo, el adolescente desea más participación en la toma de decisiones en los entornos familiar y escolar, pero este deseo choca con las pocas oportunidades que se le brindan, por lo que dichos autores apuntan que el comportamiento desviado puede provenir del fracaso de la familia y la escuela en asumir las necesidades crecientes de autonomía y control del adolescente.

García Zabaleta, E. (2001), según estos autores, la escuela supone el primer contacto del adolescente con el sistema de regulación social, proporcionando a éste un modelo de institución formal. Las conductas disruptivas, en este sentido, son consideradas como reflejo del tipo de acomodación que el adolescente hace a la autoridad formal en una etapa de la vida en que adquirir una determinada orientación hacia los sistemas institucionales, es un componente importante de este período evolutivo.

Otero-López, J. M. (2001), comenta, en este sentido, que la mayor parte de las investigaciones llevadas a cabo en el Reino Unido y en Suecia durante los años setenta, demuestran que la conducta delictiva es más una característica propia de la adolescencia que un comportamiento patológico. Así, más del 80% de los adolescentes de una misma cohorte han cometido uno o más delitos de diversa gravedad sin ser etiquetados como delincuentes, ya que ni han sido descubiertos ni han mostrado reincidencia. Es decir, la característica más destacable de estos actos en la adolescencia es su carácter transitorio. Desde este punto de vista y según este autor, para la mayoría de los adolescentes, tanto el consumo de sustancias como la implicación en conductas disruptivas disminuye de forma importante al coincidir con la adquisición de los roles sociales adultos, una vez pasan la fase de reafirmación personal y conformación de la identidad. Otero-López, J. M. (2001), sugiere que para muchos adolescentes la disrupción no es solamente normativa, sino que también es “adaptativa”, en el sentido de que sirve como expresión y afianzamiento de la autonomía del adolescente. Esta autora plantea que los actos delictivos son el resultado de la incongruencia que supone en la adolescencia alcanzar la madurez biológica, sin que de forma simultánea se conceda o reconozca al adolescente

el estatus de adulto. Por lo tanto, la delincuencia para esta autora es un intento adaptativo del adolescente para salvar las diferencias entre las cambiantes autopercepciones y los roles sociales circunscritos.

Sin embargo, la frecuencia y aparente normalidad de estas conductas no debe ocultar su gravedad. Los delitos que cometen algunos adolescentes a menudo son graves y pueden tener consecuencias negativas para el propio adolescente, su entorno y la sociedad, Otero-López, J. M. (2001).

Por otro lado, también es verdad que numerosos adolescentes —más los chicos que las chicas— manifiestan ya conductas delictivas en un momento más temprano de la vida, agravándose estas conductas en la adolescencia y en la edad adulta. Este modelo se centra en los factores biológicos, psicológicos y sociales que influyen de forma temprana y crónica en el desarrollo de una personalidad o estilo conductual agresivo y antisocial en la adolescencia. Desde esta perspectiva, los criterios diagnósticos de un trastorno de conducta se tornan necesarios para explicar los actos delictivos (Musitu y cols., 2001). En esta línea, son numerosos los investigadores que señalan que la violencia es una característica profundamente persistente y crónica de determinados individuos de todas las edades, y que una vez desarrollada, los individuos continúan seleccionando entornos que favorecen y sostienen los actos violentos, creando una disposición duradera al comportamiento antisocial, de modo que estas conductas se tornan reiterativas con el consecuente deterioro del ajuste personal e interpersonal del individuo, Musitu, G. y García, F. (2001).

En el marco de la trayectoria persistente hay una gran coincidencia entre los investigadores sociales preocupados por la delincuencia juvenil, en la idea de que la raíz de las conductas delictivas se encuentra fundamentalmente en los entornos más cercanos al individuo: familia, pares y escuela. Posiblemente, la teoría que mejor nos ayude a comprender la influencia de la familia en la conducta delictiva del adolescente sea la Teoría Social Cognitiva (Musitu, G. y García, F. (2001)). Este acercamiento enfatiza la importancia del aprendizaje mediante modelado e imitación en el desarrollo psicosocial de los seres humanos.

Desde esta teoría se considera que los adolescentes aprenden diferentes conductas identificándose con otros significativos tales como padres, iguales y profesores.

Si se tienen en cuenta estas dos reflexiones teóricas, la transitoria y la persistente, se tiene que asumir que las conductas disruptivas en la adolescencia son, o bien parte integrante de la búsqueda de consolidación de la identidad y autonomía del adolescente, o bien el resultado de un proceso previo centrado básicamente en las relaciones con otros significativos como los padres, los educadores y la interacción entre éstos. Estas dos orientaciones, sin embargo, no son irreconciliables en la explicación de la conducta disruptiva en la adolescencia (Musitu, 2001). Pero supone un esfuerzo ofrecer una perspectiva teórica que integre varios elementos explicativos de los problemas de conducta.

Una de las teorías quizá mejor acabadas de una explicación de la conducta agresiva es la Teoría del Aprendizaje Social propuesta por Bandura (1973). Jiménez (1991, pp. 231-232), sintetiza algunas de las ideas básicas de esta teoría:

- Los hábitos agresivos se adquieren a través del refuerzo directo de respuestas agresivas.
- Las diferencias entre razas y clases sociales en cuanto a agresión manifiesta parecen ser, en parte, una función del grado de refuerzo social otorgado a la agresión por los miembros de esas categorías sociales.
- El refuerzo positivo, mediante aprobación o recompensas materiales aumenta la frecuencia y mantenimiento de respuestas agresivas en los niños.
- Una conducta agresiva recompensada en una determinada situación puede transferirse a situaciones sociales nuevas.
- No cabe establecer conclusiones inequívocas sobre los efectos del castigo sobre la agresión sin tener en cuenta la “historia del refuerzo” del individuo, tipo y naturaleza del castigo, y el estatus del agente que castiga y del objeto de la agresión.

Espada, J. P. y Méndez Carrillo, F. X. (2003), por su parte, en su Teoría de la Conducta Problemática, propone que el comportamiento de riesgo es un estilo de vida

creado a partir de la interacción de las características biológicas del individuo, el entorno social, el entorno percibido, la personalidad y la conducta. Este modelo se encuentra avalado por los estudios empíricos que muestran que cada uno de estos factores, cuando son considerados independientemente o en combinación con otros, predicen resultados de conductas antisociales como las que vamos a comentar en los siguientes apartados.

2.2 Consumo de drogas, como conducta desadaptativa.

Es un hecho evidente que el consumo de drogas y alcohol ha aumentado de forma considerable en estas últimas décadas. Además, se ha producido un cambio en el tipo de sustancias que los jóvenes consumen. En un pasado no muy lejano, la heroína era una de las drogas que más tomaban los jóvenes, pero poco a poco el consumo fue derivando más hacia el uso de cocaína, anfetaminas o las denominadas “drogas de diseño”. En la actualidad este tema supone una gran preocupación, tanto para las familias como las instituciones que se encargan de paliar esta situación, ya que cada vez son más los adolescentes que toman drogas, alcohol y la mezcla de ambas sustancias (Espada, J. P. y Méndez Carrillo, F. X. (2003)). De este problema —fundamentalmente del consumo de cannabis, éxtasis y cocaína— ya se están observando las consecuencias: suicidios, homicidios, robos en casa, “trapicheo” para conseguir dinero, comportamientos violentos, escasa y/o inadecuada relación con las familias, ansiedad, depresiones, psicosis y otro tipo de psicopatologías, así como la propia muerte, entre otras.

Son muchas las personas que se cuestionan los motivos por los que cada vez son más los jóvenes que recurren al consumo de sustancias ilegales. Quizá dos de los problemas sean:

1) La baja capacidad de juicio de los adolescentes sobre cuándo y cómo experimentar con las drogas y;

2) Los adolescentes que consumen drogas como una forma de intentar solucionar u olvidar problemas procedentes del pasado.

Pero esto sólo provoca mayores dificultades y problemas, tanto a nivel personal como social, empeorando sus relaciones en la escuela, a nivel sexual, social, familiar y con la ley. Todos estos sujetos necesitan algo más que una simple lección acerca de los peligros que supone la adicción o el consumo de sustancias ilegales, ya que aunque cambian las costumbres adictivas, la percepción social del problema así como las evaluaciones morales, aumentan las medidas de control de la oferta. Sin embargo, ni la demanda ni el nivel de consumo, ni los problemas personales y familiares disminuyen (Marina, 2001).

Los jóvenes tienden a iniciarse en el consumo de alcohol y tabaco a una edad muy temprana. La edad de máxima prevalencia en el uso de estas sustancias es 12-13 años (Pons y Berjano, 1999; Buelga y cols., 2003, en prensa). Casi la mitad de los adolescentes de 17 años fuman con asiduidad y aunque la prevalencia es mayor en las chicas, el consumo de más de 20 cigarrillos al día sigue siendo más frecuente en los chicos. Se ha podido observar que existe una asociación entre el consumo de tabaco y de alcohol, y la mayor parte de los estudios sugieren también que el tabaco facilita el consumo experimental y regular de sustancias ilícitas como el cannabis (Musitu y cols., 2001; Buelga y cols., 2003).

2.3. Delincuencia juvenil

La adolescencia representa un periodo crítico en el inicio y experimentación de conductas de riesgo. Pero además, en estos últimos años se ha producido un cambio cualitativo y cuantitativo en el patrón de conductas violentas de estos jóvenes —que cada vez empiezan antes a delinquir—, incrementándose el número de actos vandálicos, ya no sólo hacia bienes materiales, sino también hacia las personas, por lo que la situación se hace todavía más preocupante (Martín y Martínez, 1998). Lo que está claro es que muchos de los delitos que cometen los adolescentes son muy graves, originando consecuencias realmente serias tanto para ellos como para la sociedad (Musitu y cols., 2001).

A modo de resumen, algunos rasgos característicos de estos individuos, teniendo en cuenta por supuesto, que la medida en la que éstos muestran esta gama más amplia de conductas varía mucho:

- Cuando son muy jóvenes, las personas que posteriormente desarrollan repetidas actividades antisociales tienden a ser súper activas, de conducta indisciplinada, hostiles y tienen dificultad para llevarse bien con los demás niños.
- También cuando son jóvenes, tienden a ser impulsivos y a estar deseosos de buscar experiencias nuevas y excitantes.
- Además de estas características, en la niñez media y en la adolescencia tienen más inclinación que los demás a mostrar sentimientos de infelicidad, a tener dificultades de lectura y a consumir drogas ilegales.
- Cuando estos rasgos persisten en el final de la adolescencia y en la edad adulta temprana, adoptan a menudo la forma de excesos en la bebida, un historial laboral irregular, dificultades en las relaciones con la familia y los amigos, tendencia a contraer deudas y a jugar, y propensión a responder a la frustración ya otras dificultades mediante el uso de la violencia.

En general, el adolescente que muestra un comportamiento disruptivo lo manifiesta con conductas violentas —verbales o físicas—, burlas, provocaciones, peleas, discusiones sobre conflictos ya resueltos, falta de cooperación con sus compañeros/as, fracaso a la hora de demostrar sus habilidades sociales —lo que le incapacita para una interacción positiva con sus iguales o superiores—, violación de los derechos de los demás, consumo de sustancias y robos, etc. Es importante tener en cuenta una serie de parámetros como la frecuencia y magnitud de los hechos, así como la edad en que se cometen, ya que esto servirá para predecir las consecuencias en la vida adulta (Gómez y cols., 1998).

La primera detención representa un indicador clave de la reincidencia. Según advierten Garrido y López (1995), cuanto menor es la edad en la que se produce el primer arresto, más probabilidad hay de que el adolescente reincida en una conducta delictiva consistente, siendo los 13 años una edad de máximo riesgo. La magnitud del delito, como ya se ha indicado, es otro de los predictores de la reincidencia. En la

mayoría de las ocasiones, se comienza con delitos menores (marcharse de casa, experimentar con drogas, etc.), pero el problema reside en que este tipo de conductas pueden implicar una influencia negativa por parte de amistades que ya realizan actos delictivos, o pueden ser la vía de entrada a la consecución de otras acciones más problemáticas (Musitu y cols., 2001).

Hay dos espacios donde la violencia juvenil se manifiesta de manera frecuente. El primero de ellos se encuentra en los lugares de ocio, donde los propios jóvenes violentos son, al mismo tiempo, los violentados (y aquí se puede observar claramente la relación entre el consumo de alcohol y drogas ilegales). El segundo espacio de violencia es el entorno familiar, donde se producen agresiones por parte de los padres a los hijos y viceversa, (Garrido y López (1995)).

2.4 Conductas Disruptivas:

MARTÍNEZ, Ana Lucia y Fernández, Camilo, dice que todos los seres humanos tenemos diferentes comportamientos durante el día, pero para entender porque ocurren las conductas o mal comportamiento, debemos saber que dicha conducta tiene un propósito.

La conducta es la forma en que las personas se comportan en su vida y acciones, el comportamiento se refiere a las funciones de las personas en relación con su medio ambiente o con su mundo de estímulos puede ser voluntario o involuntario, consciente o inconsciente, público o privado según las circunstancias que lo afecten

Podemos decir entonces que reciben el nombre de conductas disruptivas, debido a que su presencia dificulta el desarrollo evolutivo del niño imposibilitándolo para crear y mantener relaciones sociales saludables, tanto con sus padres y otras personas

Son conductas inapropiadas o enojosas de estudiantes que obstaculizan la marcha normal de la clase, distorsionando el ambiente en el aula. Estos comportamientos suelen ser producidas principalmente por niños/as que quieren llamar la atención de sus compañeros/as o del adulto y que tienen problemas de carencia de normas/afecto, etc.

La conducta disruptiva también implica un deterioro importante en las actividades escolares, sociales y laborales.

La mayoría de estas conductas se pueden clasificar en los siguientes grupos:

1. Conductas moralmente inadecuadas y hábitos no aceptados socialmente.
2. Dificultades personales de integración social y de relación con los otros.
3. Enfrentamiento a la autoridad del docente.
4. Alteración de las normas de funcionamiento de la clase o grupo.
5. Conductas de agresión verbal o física con otros compañeros (NASALLE, 2011).

2.4.1 Características de las conductas disruptivas: Falta de cooperación, mala educación, insolación, desobediencia, impulsividad, agresión, causa gran estrés en el maestro, dificultan el aprendizaje y las relaciones interpersonales

2.4.2 Tipos de conductas disruptivas: Problemas de disciplina, discriminación, interrupción en el aula, vandalismo, agresión física, maltrato entre compañeros (bullying). (NASALLE, 2011).

f. METODOLOGÍA

Tipo de estudio

El tipo de investigación, será descriptivo ya que comprende el registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes, sobre como una persona, grupo o cosa, se conduce o funciona en el presente. La investigación descriptiva trabaja sobre realidades y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta. (Rodríguez, 2005, p. 24,25). Ya que busca especificar características de los estilos de crianza que prevalecen en los padres de los adolescentes y las conductas desadaptativas que están manifestando los investigados en su contexto escolar.

Y de corte transversal porque es una forma útil de evaluar los puntos de vista o la condición de uno o más grupos de personas en un momento determinado. (Sarason & Sarason, 2006, p. 33). Puesto que se tomaran datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar la influencia de los estilos de crianza en las conductas desadaptativas.

Métodos

Se emplearan diferentes métodos y procedimientos de investigación, de manera combinada para obtener mejores resultados. Los métodos teóricos utilizados serán: **Científico**, a utilizarse en todo el proceso investigativo, como es en la formulación del problema y definición del trabajo investigativo; cuya explicación se sustenta científicamente en el marco teórico, el mismo que reúne los elementos referidos a los estilos de crianza; dando bases sólidas para la formulación de objetivos, comprensión y explicación del problema a investigar. **Analítico**, útil en el análisis de los estilos de crianza y las conductas desadaptativas de los estudiantes, con la revisión bibliográfica se procedió a identificar cada una de las características de estos dos elementos; también será de utilidad para hacer el debido análisis de los resultados, a través de la elaboración tablas y gráficos, que permitieron visualizar los resultados obtenidos. **Descriptivo**, que permitió la explicación de los resultados y la formulación de conclusiones. **Inductivo**, permitirá establecer la problematización, además de la construcción de los instrumentos

para la recolección de la información. **Deductivo**, a través de la deducción se comprobaran y contrastaran los objetivos planteados, señalando los aspectos particulares contenidos en el tema general a investigar, partiendo de la observación de fenómenos y factores generales de los estilos de crianza y las conductas desadaptativas de los estudiantes.

Se procederá a solicitar autorización a los directivos de la Institución para el desarrollo de la investigación con el compromiso de devolver los resultados en un acto de socialización de los mismos.

Técnicas e instrumentos

Los instrumentos para la recolección de la información a utilizarse serán: - Escala EMBU 89 para obtener los datos referidos a los estilos de crianza. Este instrumento fue elaborado originalmente por Perris *et al.* Musitu, G., Molpeceres, M.A., García, F. y Lila, M.S. (1994), con el fin de determinar el papel que dichas prácticas educativas desempeñaban en la etiología de diversos trastornos psicológicos como fobias y depresiones. En su origen era un instrumento que evaluaba los recuerdos que sujetos adultos con un determinado diagnóstico clínico, tenían de las estrategias de socialización empleadas por sus padres. Los ítems, por lo tanto, estaban formulados en tiempo pasado. Más adelante, se ha venido contrastando repetidamente su validez y fiabilidad en muestras de sujetos normales de diversas culturas. (Musitu, G., Molpeceres, M.A., García, F. y Lila, M.S).

La versión que aquí utilizamos tiene sus antecedentes en las primeras adaptaciones españolas de la escala original. Consta de 81 ítems formulados en tiempo presente y con cinco posibilidades de respuesta dispuestas en una escala tipo Likert: "siempre", "muchas veces", "algunas veces", "pocas veces" y "nunca". La estructura factorial que se ha utilizado es la encontrada por Herrero *et al.*, (1991). Estos autores, utilizando una muestra de adolescentes valencianos de características similares a la nuestra, obtuvieron una estructura compuesta por las siguientes dimensiones, referidas a diferentes estrategias educativas de los padres hacia los hijos:

- Sobreprotección (ítems 1, 3, 12, 18, 20, 26*, 46, 56*, 69*, 70 y 73): Este factor hace alusión a prácticas educativas basadas en un excesivo control y preocupación de los padres por lo que puedan hacer sus hijos o por lo que pueda ocurrirles, dificultando su libertad para hacer cosas que otros muchachos/as pueden hacer o escoger.

- Comprensión y apoyo (ítems 2, 4, 13, 21, 22, 27*, 32, 33*, 39, 40, 41, 43, 47, 48, 54, 62, 67, 74, 75, 78 y 81): Los ítems de este factor giran en torno a la percepción de afecto, cariño y apoyo que el adolescente recibe de sus padres, así como a la facilidad para establecer comunicación en el ámbito familiar y a las demostraciones de amor y respeto hacia el hijo/a.

- Castigo (ítems 6, 19, 23, 28, 30, 45, 55, 58, 59, 63, 64, 65, 68, 71, 76 y 77): Alusivo a prácticas educativas de tipo represivo, en la que se incluyen castigos físicos, críticas y violencia verbal, como respuesta a la conducta del hijo/a.

- Presión hacia el logro (ítems 7, 9, 14, 25, 31, 34, 35, 38, 42, 52 y 60): Referidos a la presión que los padres ejercen en su hijo/a para que éste obtenga buenos resultados académicos o sociales. Esta presión se traduce también en preocupación por las amistades que el adolescente frecuenta y el continuo énfasis en que el hijo/a oriente sus acciones hacia el éxito, la competitividad y el triunfo.

- Rechazo (ítems 10*, 11*, 16, 17, 29, 61, 72, 79* y 80*): Refleja la sensación de rechazo que tiene el hijo/a dentro de su ambiente familiar en relación al trato que recibe de sus padres, en comparación a sus hermanos, así como la queja del adolescente por la falta de percepción de afecto hacia él o de un trato injusto y discriminatorio respecto a los otros miembros del sistema familiar. Es obvio que esta sensación de rechazo, tal y como queda definida en esta variable, no aparecería en aquellos adolescentes que no tuvieran hermanos.

- Reprobación (ítems 5, 8, 15, 24, 36, 37, 44, 49, 50, 51, 53, 57 y 66): Esta dimensión viene definida por contenidos semánticos que aluden a la percepción filial de incompreensión por parte de los padres. Una puntuación alta en este factor implicaría la

existencia en el hijo/a de un sentimiento de ser incomprendido y no aceptado integralmente, así como de una cierta dificultad para satisfacer las propias necesidades en el ámbito familiar. Cabe citar que esta dimensión fue denominada originalmente por sus autores 'atribución de culpa', aunque, en nuestro caso, hemos considerado utilizar el nombre de 'reprobación', por ser más claro en su significado para expresar el contenido de sus ítems. Los ítems marcados con * se interpretan de manera inversa.

Los ítems, por lo tanto, estaban formulados en tiempo pasado. Más adelante, se ha venido contrastando repetidamente su validez y fiabilidad en muestras de sujetos normales de diversas culturas (Musitu, G., Molpeceres, M.A., García, F. y Lila, M.S. (1994). Consta de 81 ítems formulados en tiempo presente y con cinco posibilidades de respuesta dispuestas en una escala tipo Likert: «siempre», «muchas veces», «algunas veces», «pocas veces» y «nunca». La estructura factorial que se ha utilizado es la encontrada por Herrero et al (1991). Estos autores, utilizando una muestra de adolescentes valencianos de características similares a la nuestra, obtuvieron una estructura compuesta por las siguientes dimensiones, referidas a diferentes estrategias educativas de los padres hacia los hijos:

El Cuestionario de Conductas Desadaptativas de Musitu y cols., (2001) es una adaptación del Cuestionario de Conductas Delictivas (Rubini y Pombeni, 1992). Se compone de 38 ítems a los que se responde mediante una escala tipo Likert de 1 a 5 (nunca, casi nunca, algunas veces, bastantes veces y muchas veces).

Se realizó un análisis factorial en el que se obtuvo las siguientes dimensiones:

Agresividad y conductas delictivas, Consumo de Drogas y Victimización. El porcentaje de varianza explicado por el instrumento tras la rotación VARIMAX es del 46,00%. Su fiabilidad es de 0,93.

Tabla 1. Composición y fiabilidad del factor Agresividad y conductas delictivas del Cuestionario de Conductas Desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|------------------------------------|---|--------------|
| Agresividad y conductas delictivas | 1. He pintado o dañado las paredes del colegio/instituto | 0,60 |
| | 2. He robado dinero u objetos de valor a un desconocido | 0,55 |
| | 3. He conducido o he ido en coche con un amigo/a que conducía sin permiso de conducir | 0,46 |
| | 4. He pegado a alguien dentro del colegio/instituto | 0,59 |
| | 6. He falsificado la firma de mis padres en las notas o justificantes | 0,51 |
| | 7. He participado en peleas entre grupos de chicos/as de mi edad | 0,66 |
| | 8. He robado objetos de mis compañeros o de la escuela | 0,53 |
| | 9. He robado ciclomotores o bicicletas | 0,54 |
| | 10. He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores | 0,52 |
| | | 0,55 |
| | 11. He dañado el coche de los profesores | |

Las conductas agresivas y delictivas (“he agredido y pegado a desconocidos”, “he roto los cristales de las ventanas del colegio/instituto”). Todos los ítems saturan a partir de 0,40 en el factor (“he hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase en los deberes o tareas a propósito”) hasta un máximo de 0,71 (“he agredido y pegado a desconocidos”). El factor presenta una consistencia interna de 0,93.

Tabla 2. Composición y fiabilidad del factor Consumo de drogas del Cuestionario de Conductas Desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|-------------------|---|--------------|
| Consumo de drogas | 15. Me he fumado un porro en el colegio/instituto | 0,73 |
| | 35. Me he emborrachado durante el fin de semana (viernes a domingo) | 0,81 |
| | 36. Tomo drogas durante el fin de semana (porros, pastillas, etc.)(viernes a domingo) | 0,81 |
| | 37. Consumo drogas durante la semana (de lunes a jueves) | 0,72 |
| | 38. Bebo alcohol los fines de semana | 0,74 |
| Fiabilidad | 0,87 | |

El contenido semántico de los ítems hace referencia al consumo de drogas por parte del individuo (“bebo alcohol los fines de semana”, “me he fumado un porro en el

colegio/instituto”). Todos los ítems saturan a partir de 0,72 en el factor (“consumo drogas durante la semana (de lunes a jueves)” hasta un máximo de 0,81 (“me he emborrachado durante el fin de semana”), (“tomo drogas durante los fines de semana”). El factor presenta una consistencia interna de 0,87.

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas a un elevado índice de consumo de drogas. Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con un escaso uso de sustancias adictivas.

Tabla 3. Composición y fiabilidad del factor Victimización del Cuestionario de Conductas desadaptativas.

| Dimensión | Ítem | Saturaciones |
|------------------|--|---------------------|
| Victimización | 29. Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara | 0,63 |
| | 30. Algún compañero me insultó | 0,75 |
| | 31. Algún compañero me robó algo | 0,71 |
| | 32. Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño | 0,75 |
| | 33. Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia | 0,71 |
| | 34. Alguien del colegio/instituto me echó las culpas de algo que yo no había hecho | 0,65 |
| Fiabilidad | 0,81 | |

El contenido semántico de los ítems se refiere al grado en que el individuo se considera víctima de la conducta de los que le rodean (“algún compañero me insultó”, “se burlaron de mí en clase o me hicieron daño”). Todos los ítems saturan a partir de 0,63 en el factor (“alguien del colegio/instituto me miró con mala cara”) hasta un máximo de 0,75 (“se burlaron de mí en clase o me hicieron daño”, “algún compañero me insultó”). El factor presenta una consistencia interna de 0,81.

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas con un elevado nivel de victimización.

Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con escasos sentimientos de victimización.

Validez:

Con el fin de comprobar la validez discriminativa del cuestionario se realizó un MANOVA en función del género y de la edad de los estudiantes. Así, el sexo constaba de dos grupos: chicos y chicas, mientras que la edad se dividió en dos grupos: estudiantes de entre 11 y 14 años por una parte y a los de 15 y 18 años, por otra.

Los resultados del MANOVA existen diferencias en función de la edad y del sexo de los estudiantes (la interacción sexo*edad no resultó significativa; $F(3, 613)=1,38$; $p>0,05$).

Existen diferencias significativas entre chicos y chicas en agresividad y conductas delictivas y en victimización ($F(1, 615)=46,02$; $p<0,001$ y $F(1, 615)=4,41$; $p<0,05$, respectivamente). Además, se aprecian diferencias significativas en la edad respecto a los factores agresividad y conductas delictivas y consumo de drogas ($F(1, 615)=13,38$; $p<0,001$ y $F(1, 615)=83,27$; $p<0,001$, respectivamente).

Muestra

El universo o población está constituida por 723 estudiantes, de esa población se considerará una muestra de 173 adolescentes de la sección nocturna. Se excluyeron o no se tomaron en cuenta a los jóvenes adultos que se encontraron entre los 19 años a 29 años de edad.

| Unidad educativa de Producción Martha Bucaram de Roldós | | | | Muestra |
|---|---------|-----|-----|--|
| Sección Diurna | Mujeres | 173 | 423 | |
| | Hombres | 250 | | |
| Sección Vespertina | Mujeres | 117 | 300 | 173 adolescentes entre 13 a 17 años de edad |
| | Hombres | 183 | | |
| TOTAL | | 723 | 723 | 173 |

OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

| TEMA | VARIABLES | DEFINICIÓN CONCEPTUAL | DIMENSIONES | INDICADORES | ESCALA |
|---|--|--|-------------|--|---|
| LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015 | Variable independiente La crianza de los hijos | Son las actitudes que los padres tienen hacia los hijos y que conjuntamente, crean determinadas formas de convivir donde se expresan las conductas de los padres y los hijos las reconocen y replican. | Psicológica | Escala EMBU 89. | Sobreprotección (ítems 1, 3, 12, 18, 20, 26*, 46, 56*, 69*, 70 y 73) Comprensión y apoyo (ítems 2, 4, 13, 21, 22, 27*, 32, 33*, 39, 40, 41, 43, 47, 48, 54, 62, 67, 74, 75, 78 y 81. Castigo (ítems 6, 19, 23, 28, 30, 45, 55, 58, 59, 63, 64, 65, 68, 71, 76 y 77) Presión hacia el logro (ítems 7, 9, 14, 25, 31, 34, 35, 38, 42, 52 y 60) Rechazo (ítems 10*, 11*, 16, 17, 29, 61, 72, 79* y 80*) Reprobación (ítems 5, 8, 15, 24, 36, 37, 44, 49, 50, 51, 53, 57 y 66) |
| | Variable dependiente Las conductas desadaptativas | Actitudes negativas que llevan a los adolescentes a delinquir | Psicológica | Cuestionario de conductas desadaptativas (CCD) | Agresividad y conductas delictivas: 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11 Consumo de drogas: 15, 35, 36, 37, 38 Victimización: 29, 30, 31, 32 |

g. CRONOGRAMA

2014-2015

| | Diciembre | | | | Enero | | | | febrero | | | | marzo | | | | abril | | | | mayo | | | | junio | | | | julio | | | |
|---|-----------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|---------|--|--|--|
| ACTIVIDAD | Semanas | | | | Semanas | | | | Semanas | | | | Semanas | | | | semanas | | | | Semanas | | | | Semanas | | | | Semanas | | | |
| Elaboración del tema, problemática, justificación y objetivos | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Consultas de los instrumentos para aplicar de acuerdo a las dos variables | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Elaboración de Marco Teórico, metodología y cronograma de trabajo y presupuesto | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Integración de las partes del proyecto y redacción del proyecto de tesis | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Presentación del proyecto de tesis | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pertinencia del proyecto | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sugerencias y correcciones | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Designación del director | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Acuerdos de trabajo con el/la directora/a de tesis. Aplicación de una muestra de instrumentos (pilotaje) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Aplicación de los instrumentos para el estudio de campo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Presentación y revisión de los resultados | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Revisión de avances del desarrollo de investigación Elaboración y entrega del primer borrador | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Correcciones | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Presentación de tesis para su calificación | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sustentación publica de la tesis de grado | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO

RECURSOS INSTITUCIONALES

Universidad Nacional de Loja

Unidad Educativa de Producción Martha Bucaram de Roldos

RECURSOS HUMANOS:

Directivos del colegio.

Investigadora.

Estudiantes del colegio.

RECURSOS ECONÓMICOS

| Materiales | Costo |
|--|-------------------|
| • Portátil flash memory | 950,00 |
| • Impresiones y copias | 185,00 |
| • Adquisición de bibliografía | 150,00 |
| • Internet | 90,00 |
| • Anillados y empastados | 60,00 |
| • Gastos de movilización (Yanzatza – Loja) | 350,00 |
| • Hospedaje y alimentación (Loja) | 500,00 |
| Total de gastos | \$ 2285,00 |

FINANCIAMIENTO

El financiamiento del trabajo investigativo será asumido por la investigadora de acuerdo al siguiente presupuesto.

i. BIBLIOGRAFÍA

1. Garrido, V. y Martínez, M. D. (1998). Educación social para delincuentes. Valencia: Tirant lo Blanch.
2. Aguirre, M.; y Mayorga, E. (2002). Características socio-familiares de púberes y adolescentes de la calle. Revista Psicoactiva N. ° 20, pp. 45-76. Lima: CEDRO.
3. Jiménez Burillo, F. (1991). Psicología social. Madrid: Ediciones Académicas.
4. Raya, A.F., Herrezuelo, J. y Pino, M.J. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. Psicothema, 20, 691.
5. CÉSPEDES, A. 2008 a. Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos, 5º edición. Santiago, Chile, ed. Untimted S. A. 189p.
6. Musitu, G. y García, F. (2001). ESPA29. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia. Madrid: TEA.
7. Díaz Aguado, M. J.; Martínez Arias, R. y Martín Seoane, G. (2002). Génesis y desarrollo de los comportamientos de los jóvenes con problemas de conducta en centros de menores. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
8. SORDO, P. 2009. No Quiero Crecer. Viva la diferencia. Para padres con hijos adolescentes. Santiago de Chile, Editorial Norma. 232p.
9. Vila, Ignasi. (1998). Cuadernos de educación No. 26. Familia, escuela y comunidad. Barcelona, España: Horsori.
10. Gervilla, E. (2003). Educación familiar: nuevas relaciones humanas y humanizadoras. Madrid, España: Narcea.
11. Cerezo, F. (1998). Conductas agresivas en la edad escolar. Madrid: Pirámide.
12. Musitu, G. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: El rol de la familia. Aula Abierta, p, 109.
13. García Zabaleta, E. (2001). Estructuras familiares en EE.UU. y España: Un estudio comparativo. Cuadernos de Terapia Familiar, p.105.
14. Pérez A., P.M y Canovas L. (1996). Familia y educación. Ed. Labor.
15. Grupo Océano. "ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGÍA, TOMO 4". Editorial Océano, Barcelona, España, 2000.
16. Grupo Océano. "DICCIONARIO ENCLICLOPÉDICO OCÉANO UNO COLOR" Editorial Océano, Barcelona, España, 2001.

17. Forward, Susan. Padres que odian. Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. México. 1991.
18. Gubbins, V. y Berger, C. (editores). 2004. Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria. Santiago. Centro de Estudios de las Familias. Escuela de Psicología. Universidad Alberto Hurtado.
19. Pelegrina, S., García, M. C. y Casanova, P. F. (2002). Los estilos educativos de los padres y la competencia académica de los adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 25 (2), 147.
20. Pons, J. y Buelga, S. (1994). Familia y conductas desviadas: el consumo de alcohol. En G. Musitu y P. Allatt (Eds.), *Psicosociología de la familia* (pp. 249). Valencia: Albatros.
21. Musitu, G., Molpeceres, M.A., García, F. y Lila, M.S. Dimensiones percibidas de la socialización: Una contrastación transcultural de la estructura factorial del cuestionario EMBU (Perris et al., 1980). En: G. Musitu, M. Gutiérrez y J. Pons (Eds.), *Intervención comunitaria*. Valencia: Set i Set Ediciones; 1994.
22. Otero-López, J. M. (2001). Consumo de drogas y comportamientos delictivos en la adolescencia. En C. Saldaña (Dir.), *Detección y prevención en el aula de los problemas del adolescente* (pp.179). Madrid: Pirámide.
23. Flores, M., Cortés, M. y Góngora, E. (2003). Estilos de Crianza: Una aproximación a su identificación en familias de Yucatán. *Revista de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán*. Vol.7, No, 14.
24. Mestre, M. V., Tur, A. M. & del Barrio, V. (2004). Temperamento y crianza en la construcción de la personalidad. Conducta agresiva, inestabilidad emocional y pro sociabilidad. *Acción Psicológica*, 3(1), p.20.
25. Samper, P., Cortés, M., Mestre, V., Nácher, M. y Tur, A. (2006). Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory a población española. *Psicothema*, 18(2), 263.
26. Escudero, V.; López, S. y Platas, L. (1998). Discusiones familiares en el hogar. Los niños en el contexto de la rivalidad y el conflicto. En J. A. Ríos González (Coord.), *El malestar en la familia* (pp. 51). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
27. VEGA, M. 2006 Estilos de crianza y sus efectos. Taller para padres, Instituto Alemán de Valdivia, [en línea] < www.educarchile.cl > [consulta: 06 enero 2015].
28. De La Barra, F. y Toledo, V. 2002. Estudio de salud mental en dos cohortes de niños escolares de Santiago Occidente. II. Factores de riesgo familiares y escolares. Facultad de Medicina, Campus Oriente, Universidad de Chile. *Revista Chilena Neuropsiquiatría*; 40: 347-60 [en línea]<www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717...script...> [Consulta: 23 diciembre 2014]-

29. Giusti, E. Helou, S. y Abadi, A. 2003. Programas de estrategias para padres de chicos con conductas disruptivas. Investigación realizada en el Servicio de Psicología infantil, Hospital de Clínica José de San Martín, Buenos Aires, Argentina. [en línea] <www.palermo.edu/ciencias_sociales/.../pdf/.../5Psico%2008.pdf> [consulta: 13 noviembre 2014].
30. Herrero, J., Musitu, G., García, F. y Gomis, M.J. Las prácticas educativas de los padres en la adolescencia. Actas del III Congreso Nacional de Psicología Social 1991:352.
31. García, A. y Ezquiaga, E. Estudio descriptivo de una muestra de 433 drogodependientes que acudieron a un centro de salud mental. Adicciones 1991:p.180.
32. Mores R; Siraqyan X (1993) Construcción de una batería para la evaluación de salud mental en niños de primer año básico en escuelas de sectores populares. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales.
33. Rivera S (2004) Estudio descriptivo de conducta desadaptativa en escolares y su impacto en el rendimiento académico. Tesis Magíster en Psicología Infanto Juvenil. Universidad de Chile.
34. De La Barra f; Toledo V; Rodríguez J (2002) Estudio de salud mental en dos cohortes de niños escolares de Santiago Occidente. II: Factores de riesgo familiares y escolares. Rev. Chil. Neuro-psiquiatr. 40: 347
35. Musitu, G. y García, F. (2001). ESPA29. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia. Madrid: TEA.
36. Espada, J. P. y Méndez Carrllo, F. X. (2003). Factores familiares, comportamientos perturbadores y drogas en la adolescencia. En J. R. Fernández Hermida y R. Secades (Coords.), Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias (pp. 21- 55). Madrid: Ministerio del Interior.
37. Martínez, Ana Lucia y Fernández, Camilo. Guía clínica para el manejo de los Trastornos de conducta. Extraído el 19 de diciembre del 2014, del sitio web: http://www.sap.salud.gob.mx/downloads/pdf/nav_guias2.pdf.
38. Nasalle. Conductas disruptivas. Extraído el 1 de noviembre del 2014, del sitio web: <http://elpoderdelciudadano.forogeneral.es/conductas-disruptivas-t702.html>
39. Rodríguez, E. (2005). Metodología de la Investigación. Recuperado de <http://books.google.com.ec/books?id=r4yrEW9Jhe0C&pg=PA25&dq=investigaci%C3%B3n+descriptiva+definici%C3%B3n&hl=es&sa=X&ei=gTLQU4foEsO3yATvo4DoDg&ved=0CBkQ6AEwAA#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20descriptiva%20definici%C3%B3n&f=false>

➤ ANEXOS



(Anexo 1)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

Edad: _____ Sexo: _____ Curso: _____ Paralelo: _____ Fecha: _____

Estado civil de los Padres: Casados (), Solteros (), Divorciados (), Unión Libre (), Viudo/a (),

Con quien vive: Con sus padres y hermanos (), Solo con mamá () Solo con papá ()
Solo con la familia de mama (), Solo con la familia de papá (),
Solo con abuelos () Vive solo ()

Para educar sus padres utilizan: castigos () insultos () conversan () no les dicen nada ()
Amenazan () Les hablan con cariño ()

ESCALA EMBU 89

Escala ERBU 89. Se utilizó para obtener los datos referidos a las estrategias educativas familiares. Este instrumento fue elaborado originalmente por Perris et al. , con el fin de determinar el papel que dichas prácticas educativas desempeñaban en la etiología de diversos trastornos psicológicos como fobias y depresiones.

5 «siempre», 4 «muchas veces», 3 «algunas veces», 2 «pocas veces» y 1 «nunca»

| Ítems | Estrategias Educativas | | | | | | |
|-------|---|--|--|--|--|--|--|
| 1 | ¿Tienes la impresión de que tus padres ponen impedimentos a todo lo que haces? | | | | | | |
| 2 | ¿Te han demostrado con palabras y gestos que te quieren? | | | | | | |
| 3 | ¿Eres mimado por tus padres en comparación con tu(s) hermano(s)? | | | | | | |
| 4 | ¿Te sientes querido por tus padres? | | | | | | |
| 5 | ¿Dejan tus padres de dirigirte la palabra durante mucho tiempo si haces algo que les molesta? | | | | | | |
| 6 | ¿Te castigan tus padres incluso por cometer pequeñas faltas? | | | | | | |
| 7 | ¿Tratan tus padres de influirte para que seas una persona importante? | | | | | | |
| 8 | ¿Te sientes decepcionado en alguna ocasión porque tus padres no te conceden algo que tú deseas conseguir? | | | | | | |
| 9 | ¿Crees que tu padre o tu madre desean que tú seas diferente en algún aspecto? | | | | | | |
| 10 | ¿Te permiten tener cosas que no pueden tener tus hermanos? | | | | | | |
| * | | | | | | | |
| 11 | ¿Piensas que tus padres te castigan merecidamente? | | | | | | |
| * | | | | | | | |
| 12 | ¿Crees que tu padre o tu madre son demasiado severos contigo? | | | | | | |
| 13 | Si tú haces una travesada. ¿Podrías remediar la situación pidiendo perdón a tus padres? | | | | | | |
| 14 | ¿Quieren siempre tus padres decidir cómo debes vestirte o qué aspecto debes tener? | | | | | | |
| 15 | ¿Te mienten tus padres? | | | | | | |
| 16 | ¿Tienes la sensación de que tus padres te quieren menos que a tus hermanos? | | | | | | |
| 17 | ¿Te tratan tus padres injustamente en comparación a como tratan a tus hermanos? | | | | | | |
| 18 | ¿Tus padres te prohíben hacer cosas que otros chicos de tu edad pueden hacer, por miedo a que te suceda algo? | | | | | | |
| 19 | ¿Te riñen o te pegan tus padres en presencia de otras personas? | | | | | | |
| 20 | ¿Se preocupan tus padres de saber qué haces cuando no estás en casa? | | | | | | |

| | | | | | | |
|------|---|--|--|--|--|--|
| 21 | Si las cosas te van mal, ¿tienes la sensación de que tus padres tratan de comprenderte y animarte? | | | | | |
| 22 | ¿Se preocupan excesivamente tus padres por tu salud? | | | | | |
| 23 | ¿Te imponen más castigos corporales de los que mereces? | | | | | |
| 24 | Se enfadan tus padres si no ayudas en las labores de la casa tanto como ellos desean? | | | | | |
| 25 | Si a tus padres les parece mal lo que haces, ¿se entristecen hasta el punto de que te sientes culpable por lo que has hecho? | | | | | |
| * 26 | ¿Te permiten tus padres tener las mismas cosas que tus amigos? | | | | | |
| * 27 | ¿Tienes la sensación de que es difícil comunicarse con tus padres? | | | | | |
| 28 | ¿Cuentan tus padres algo que tú has dicho o hecho, delante de otras personas, de forma que tú te sientas avergonzado? | | | | | |
| 29 | ¿Sientes que tus padres te quieren menos que al resto de tus hermanos? | | | | | |
| 30 | ¿Ocurre que tus padres no quieren concederte cosas que tú realmente necesitas? | | | | | |
| 31 | ¿Muestran tus padres interés en que saques buenas notas? | | | | | |
| 32 | ¿Sientes que tus padres te ayudan cuando te enfrentas a una tarea difícil? | | | | | |
| * 33 | ¿Te sientes tratado como la «oveja negra» de la familia? | | | | | |
| 34 | ¿Desean tus padres que te parezcas a alguna otra persona? | | | | | |
| 35 | Ocurre que tus padres te digan: «Tú que ya eres tan mayor no deberías comportarte de esa forma»? | | | | | |
| 36 | ¿Critican tus padres a tus amigos(as) más íntimos(as)? | | | | | |
| 37 | Cuando tus padres están tristes, ¿tienes la impresión de que ellos piensan que tú eres el causante de su estado? | | | | | |
| 38 | ¿Intentan tus padres estimularte para que seas el mejor? | | | | | |
| 39 | ¿Te demuestran tus padres que están satisfechos contigo? | | | | | |
| 40 | ¿Tienes la sensación de que tus padres confían en ti de tal forma que te permiten actuar bajo tu propia responsabilidad? | | | | | |
| 41 | ¿Crees que tus padres respetan tus opiniones? | | | | | |
| 42 | Si tú tienes pequeños secretos, ¿quieren tus padres que hables de estos secretos con ellos? | | | | | |
| 43 | ¿Tienes la sensación de que tus padres quieren estar a tu lado? | | | | | |
| 44 | ¿Crees que tus padres son algo tacaños y cascarrabias contigo? | | | | | |
| 45 | ¿Utilizan tus padres expresiones como: «Si haces eso, voy a ponerme muy triste»? | | | | | |
| 46 | Al volver a casa, ¿tienes que dar explicaciones a tus padres de lo que has estado haciendo? | | | | | |
| 47 | ¿Crees que tus padres intentan que tu adolescencia sea estimulante, interesante y atractiva (por ejemplo, dándote a leer buenos libros, animándote a salir de excursión, etc.)? | | | | | |
| 48 | ¿Tus padres alaban tu comportamiento? | | | | | |
| 49 | ¿Emplean tus padres expresiones como ésta: «Así nos agradeces todo lo que nos hemos esforzado por ti y todos los sacrificios que hemos hecho por tu bien»? | | | | | |
| 50 | ¿Ocurre que tus padres no te dejan tener cosas que necesitas, diciéndote que puedes convertirte en un chico mimado? | | | | | |
| 51 | ¿Has llegado a sentir remordimiento (culpa) por comportarte de un modo que no sea del agrado de tus padres? | | | | | |
| 52 | ¿Crees que tus padres tienen grandes esperanzas de que saques buenas notas, seas un buen deportista, etc.? | | | | | |
| 53 | ¿Ignoran tus padres el que seas descuidado o tengas un comportamiento parecido? | | | | | |
| 54 | Si te encuentras triste, ¿puedes buscar ayuda y comprensión en tus padres? | | | | | |
| 55 | ¿Te castigan tus padres sin que tú hayas hecho nada mal? | | | | | |
| * 56 | ¿Te dejan tus padres hacer las mismas cosas que pueden hacer tus amigos? | | | | | |
| 57 | ¿Te dicen tus padres que no están de acuerdo con tu forma de comportarte en casa? | | | | | |
| 58 | ¿Te obligan tus padres a comer más de lo que puedes? | | | | | |
| 59 | ¿Te critican tus padres o te dicen que eres vago o inútil delante de otras personas? | | | | | |
| 60 | ¿Se interesan tus padres por el tipo de amigos con quienes vas? | | | | | |
| 61 | De tus hermanos, ¿es a ti a quien tus padres echan la culpa de cuánto pasa? | | | | | |
| 62 | ¿Te aceptan tus padres tal como eres? | | | | | |

| | | | | | | | |
|------|---|--|--|--|--|--|--|
| 63 | ¿Son bruscos tus padres contigo? | | | | | | |
| 64 | ¿Te castigan tus padres con dureza, incluso por cosas que no tienen importancia? | | | | | | |
| 65 | ¿Te pegan tus padres sin motivo? | | | | | | |
| 66 | ¿Deseas que tus padres se preocupen menos de las cosas que haces? | | | | | | |
| 67 | ¿Participan tus padres activamente en tus diversiones y en tus hobbies? | | | | | | |
| 68 | ¿Te pegan tus padres? | | | | | | |
| 69 | ¿Puedes ir donde quieres sin que tus padres se preocupen demasiado por ello? | | | | | | |
| * 70 | ¿Te ponen tus padres limitaciones estrictas a lo que puedes y no puedes hacer, y te obligan a respetarlas rigurosamente? | | | | | | |
| 71 | ¿Te tratan tus padres de manera que puedas sentirte avergonzado? | | | | | | |
| 72 | ¿Les permiten tus padres a tus hermanos tener cosas que a ti no te dejan tener? | | | | | | |
| 73 | ¿Crees que es exagerado el miedo que tienen tus padres de que a ti te pase algo? | | | | | | |
| 74 | ¿Tienes la sensación de que hay cariño y ternura entre tú y tus padres? | | | | | | |
| 75 | ¿Respetan tus padres el hecho de que tú tengas opiniones diferentes a las suyas? | | | | | | |
| 76 | ¿Recuerdas si tus padres han estado enfadados o amargados contigo sin que te dijeran el por qué? | | | | | | |
| 77 | ¿Te han mandado tus padres a la cama sin cenar? | | | | | | |
| 78 | ¿Tienes la impresión de que tus padres se sienten orgullosos de ti cuando consigues lo que te has propuesto? | | | | | | |
| * 79 | ¿Muestran tus padres predilección por ti en comparación con tus hermanos? | | | | | | |
| * 80 | ¿Echan tus padres las culpas a tus hermanos aunque seas tú el responsable de lo que ha ocurrido? | | | | | | |
| 81 | ¿Te manifiestan tus padres que están satisfechos contigo mediante expresiones físicas cariñosas, como darte palmadas en la espalda? | | | | | | |

- **Sobreprotección** (ítems 1, 12, 18, 20, 26*, 46, 56*, 69*, 70 y 73)
- **Comprensión y apoyo** (ítems 2, 4, 13, 21, 22, 27*, 32, 33*, 39, 40, 41, 43, 47, 48, 54, 62, 67, 74, 75, 78 y 81)
- **Castigo** (ítems 6, 19, 23, 28, 30, 45, 55, 58, 59, 63, 64, 65, 68, 71, 76 y 77)
- **Presión hacia el logro** (ítems 7, 9, 14, 25, 31, 34, 35, 38, 42, 52 y 60)
- **Rechazo** (ítems 10*, 11*, 16, 17, 29, 61, 72, 79* y 80*)
- **Reprobación** (ítems 5, 8, 15, 24, 36, 37, 44, 49, 50, 51, 53, 57 y 66)

Gracias por su colaboración



Anexo (2)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS DESADAPTATIVAS (CCD)

A continuación, encontrarás una lista de comportamientos que pueden ser realizados por chicos/as de tu edad. Lo que te pedimos es que contestes **con sinceridad y sin ningún miedo** si alguna vez has realizado algunos de estos comportamientos **en los últimos doce meses. (Recuerda que el cuestionario es anónimo y nadie va a saber lo que has respondido).**

| Nunca 1 | Casi nunca 2 | Algunas veces 3 | Bastantes veces 4 | Muchas veces 5 |
|------------|-----------------|--------------------|----------------------|-------------------|
|------------|-----------------|--------------------|----------------------|-------------------|

Si prefieres no responder a alguna de estas preguntas, rodea el número “0” que se encuentra sombreado en aquellas preguntas que lo desees. Ello nos indicará que prefieres no compartir esa información con nosotros. **Gracias por tu colaboración**

| | | | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|--|
| 1 | He pintado o dañado las paredes del colegio/instituto | | | | | | |
| 2 | He robado dinero u objetos de valor a un desconocido | | | | | | |
| 3 | He conducido o he ido en coche con un amigo/a que conducía sin permiso de conducir | | | | | | |
| 4 | He pegado a alguien dentro del colegio/instituto | | | | | | |
| 5 | He ofendido o insultado a la Policía o Guardia Civil | | | | | | |
| 6 | He falsificado la firma de mis padres en las notas o justificantes | | | | | | |
| 7 | He participado en peleas entre grupos de chicos/as de mi edad | | | | | | |
| 8 | He robado objetos de mis compañeros o de la escuela | | | | | | |
| 9 | He robado ciclomotores o bicicletas | | | | | | |
| 10 | He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores | | | | | | |
| 11 | He dañado el coche de los profesores | | | | | | |
| 12 | He hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase en los deberes o tareas a propósito | | | | | | |
| 13 | He agredido y pegado a los compañeros del colegio/instituto | | | | | | |
| 14 | He robado mercancías de los supermercados (o grandes almacenes) | | | | | | |
| 15 | Me he fumado un porro en el colegio/instituto | | | | | | |
| 16 | He dañado cabinas telefónicas | | | | | | |
| 17 | He estropeado coches de desconocidos | | | | | | |
| 18 | He robado o forzado un registro escolar (hoja de asistencias) | | | | | | |
| 19 | He agredido y pegado a desconocidos | | | | | | |

| | | | | | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 20 | He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase | | | | | | | | |
| 21 | He insultado o molestado a inmigrantes extranjeros | | | | | | | | |
| 22 | He roto los cristales de las ventanas del colegio/instituto | | | | | | | | |
| 23 | He participado en carreras peligrosas con motocicletas en calles con mucho tráfico | | | | | | | | |
| 24 | He insultado a compañeros/as de clase | | | | | | | | |
| 25 | He provocado conflictos y problemas en clase | | | | | | | | |
| 26 | He respondido agresivamente a mis profesores/as | | | | | | | | |
| 27 | He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as | | | | | | | | |
| 28 | He provocado conflictos entre mis compañeros/as | | | | | | | | |
| 29 | Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara | | | | | | | | |
| 30 | Algún compañero me insultó | | | | | | | | |
| 31 | Algún compañero me robó algo | | | | | | | | |
| 32 | Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño | | | | | | | | |
| 33 | Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia | | | | | | | | |
| 34 | Alguien del colegio/instituto me echó las culpas de algo que yo no había hecho | | | | | | | | |
| 35 | Me he emborrachado durante el fin de semana (viernes a domingo) | | | | | | | | |
| 36 | Tomo drogas durante el fin de semana (porros, pastillas, etc.) | | | | | | | | |
| 37 | Consumo drogas durante la semana (de lunes a jueves) | | | | | | | | |
| 38 | Bebo alcohol los fines de semana | | | | | | | | |

Diagnóstico:

Agresividad y conductas delictivas: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11

Consumo de drogas: 15, 35, 36, 37, 38

Victimización: 29, 30, 31, 32, 33, 34

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas con un elevado nivel de agresividad y conductas delictivas. Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con escasas actitudes de agresividad y conductas delictivas

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas a un elevado índice de consumo de drogas. Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con un escaso uso de sustancias adictivas

Puntuaciones altas en el mismo están asociadas con un elevado nivel de victimización. Puntuaciones bajas en el factor están relacionadas con escasos sentimientos de victimización.

Anexo 3

Solicitud de autorización del Rectorado para realizar investigación de campo

Yantzaza, 10 de Enero del 2015

Señor/ Rector. Rafael Villalva

**UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE
ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA
CHINCHIPE**

Ciudad.-

De mi consideración.-

Como egresada de la carrera de Psicología Educativa y Orientación de la Universidad Nacional de Loja, existe el interés de realizar la tesis denominado: **LOS ESTILOS DE CRIANZA DE LOS HIJOS Y LAS CONDUCTAS DESADAPTATIVAS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA DE PRODUCCIÓN MARTHA BUCARAM DE ROLDOS DEL CANTÓN YANZATZA, PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2014 – 2015**, previa a la obtención del grado de Licenciada, razón por la cual me dirijo a su Autoridad para solicitarle de la manera más comedida se digne concederme autorización para realizar el trabajo de campo de la investigación.

Por la atención que se digne a dar a la presente petición desde ya le presento mis agradecimientos.

Atentamente,

Andrea Cruselina Guayllas Macas
**EGRESADA DE LA CARRERA
DE PSICOLOGIA EDUCATIVA**

ÍNDICE

| CONTENIDOS | Pág. |
|---|-------------|
| – PORTADA | i |
| – CERTIFICACIÓN | ii |
| – AUTORÍA | iii |
| – CARTA DE AUTORIZACIÓN | iv |
| – AGRADECIMIENTO | v |
| – DEDICATORIA | vi |
| – MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO | vii |
| – MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS | viii |
| – ESQUEMA DE TESIS | xi |
| a. TÍTULO | 1 |
| b. RESUMEN | 2 |
| ABSTRACT | 3 |
| c. INTRODUCCIÓN | 4 |
| d. REVISIÓN DE LITERATURA | 9 |
| Estilos e crianza | 9 |
| Los distintos estilos de crianza. | 9 |
| El modelo autoritario. | 9 |
| El modelo permisivo | 9 |
| El modelo de padres con autoridad ilustrada | 10 |
| El modelo de padres indiferentes | 10 |
| Aplicación de modelos en las características de los hijos con diferentes estilos de crianza | 11 |
| Los hijos de padres autoritarios | 11 |
| Los hijos de padres permisivos | 11 |
| Los hijos de padres con autoridad | 11 |
| Los niños cuyos padres muestran estilos de paternidad indiferente | 12 |
| Efectos de las decisiones de crianza | 12 |
| ¿Por qué ha cambiado la forma de criar? | 13 |
| Disciplina de los padres mediante la coherencia | 14 |

| | |
|---|----|
| Los hijos con padres incoherentes | 15 |
| La comunicación entre padres e hijos. | 16 |
| Tenga autoridad | 17 |
| Sea conciso | 17 |
| Sea concreto | 17 |
| Errores de la comunicación más frecuentes que cometen los padres. | 18 |
| Planificar | 18 |
| Relaciones entre padres e hijos. | 19 |
| Conductas desadaptativas. | 20 |
| Agresión | 21 |
| Conductas Delictivas | 24 |
| Causas de la delincuencia. | 24 |
| Contribuciones biológicas | 25 |
| Procesos familiares | 25 |
| Pobreza. | 26 |
| Conductas adictivas y familia. | 27 |
| ¿Qué es una Droga? | 27 |
| Factores de riesgo asociadas al consumo de sustancias tóxicas | 28 |
| Consumo y adicción de los padres. | 28 |
| Separación Parental | 28 |
| Alcoholismo Adolescente | 28 |
| Tabaquismo Adolescente | 29 |
| Los porros y la cocaína. | 31 |
| Perfil del agresor y de la víctima | 32 |
| Victimización | 34 |
| La victima | 36 |
| Padres de los agresores | 37 |
| e. MATERIALES Y MÉTODOS | 39 |
| f. RESULTADOS | 47 |
| g. DISCUSIÓN | 55 |
| h. CONCLUSIONES | 61 |
| i. RECOMENDACIONES | 62 |

| | |
|---------------------------------|-----|
| j. BIBLIOGRAFÍA | 63 |
| k. ANEXOS | 64 |
| a. TEMA | 65 |
| b. PROBLEMÁTICA | 66 |
| c. JUSTIFICACIÓN | 72 |
| d. OBJETIVOS | 73 |
| e. MARCO TEÓRICO | 74 |
| f. METODOLOGÍA | 92 |
| g. CRONOGRAMA | 100 |
| h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO | 101 |
| i. BIBLIOGRAFÍA | 102 |
| ÍNDICE | 111 |